TEOSOFÍA en Argentina



Año VI - Revista Nº 29 ✻ Enero- Febrero 2001

SOCIEDAD TEOSÓFICA

La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York el 17 de Noviembre de 1875. Se trasladó a Chennai (Madras), India, el 3 de Abril de 1905. Se estableció en la República Argentina el 20 de Octubre de 1892 y quedó constituida como Sección Nacional el 18 de Enero de 1920.

Presidente: Sra. Radha Burnier
Sede Internacional: Adyar, Chennai 600020, India.

Los Tres Objetivos declarados de la Sociedad son:

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio Comparado de la Religión, la Filosofía y la Ciencia.
- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Libertad de Pensamiento

La Sociedad Teosófica se ha esparcido por todo el mundo, y miembros de todas las religiones, o de ninguna, se han afiliado a ella, sin renunciar a sus dogmas particulares, a las enseñanzas y creencias de sus respectivos credos, por lo tanto se cree necesario insistir sobre el hecho de que no hay ninguna doctrina, ninguna opinión, sustentada o enseñada por quien fuere, que en modo alguno obligue a miembros de la Sociedad. La aceptación de sus tres Objetivos es la única condición para afiliarse. Ningún instructor, o autor, incluida H.P. Blavatsky, posee autoridad para imponer sus enseñanzas y opiniones a los miembros. Cada miembro tiene el mismo derecho para unirse a cualquier escuela de pensamiento que pueda escoger, pero no tiene derecho a presionar a otro miembro a que lo haga. Ningún candidato a un cargo, ni elector, puede ser declarado no apto para ocupar el cargo o para votar, a causa de cualquier opinión que pueda sustentar, o a causa de su afiliación a cualquier escuela de pensamiento a la cual pueda pertenecer. Las opiniones o las creencias no confieren privilegios ni afectan sus derechos. Los miembros del Consejo General solicitan encarecidamente a cada miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga, defienda y actúe sobre estos principios fundamentales de la Sociedad, y por consiguiente, que ejerza con valentía su propio derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de la cortesía y consideración hacia los demás.

TEOSOFÍA en Argentina

CONTENIDO

EDITORIAL - *Daniel Fernández* 2

DESDE LA ATALAYA - *Radha Burnier* 4

DÍA DE ADYAR 8

ALOCUCIÓN A UNA CONFERENCIA DE ADIESTRAMIENTO DE TRABAJADORES *N. Sri Ram* 10

LA GRAN PARADOJA - *Fausto* 14

LA INVESTIGACIÓN DE SÍ MISMO Y SU PRÁCTICA - *David Frawley* 18

CIENCIA Y TEOSOFÍA - *Pablo Sender* 26

DE ANÉCDOTAS, PERSONAJES Y LIBRERIA ... 28

NOTICIAS NACIONALES 31

NOTICIAS INTERNACIONALES 33

MINI BOLETÍN DE URUGUAY

EDITORIAL - *Ema de Souza Leal* 36

RESOLUCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS 38

AÑO INTERNACIONAL DEL VOLUNTARIADO - *Manuel Arduino* 39

AÑO VI - Nº 29
ENERO - FEBRERO
2001

REVISTA de la SOCIEDAD TEOSÓFICA en ARGENTINA
(Asociación Civil)

EDITOR
JORGE CESANO

COORDINADORES
ELSA CHIAPPARA
PABLO SENDER

NOTICIAS
ZENITH PORCELLI

DIAGRAMADOR
MAURO CESANO

REDACCIÓN
RIOJA 753 - 2000 ROSARIO
TEL/FAX: 0341-4474629
E-mail: starg@arnet.com.ar

LOS ARTÍCULOS FIRMADOS, SI BIEN TIENEN LA APROBACIÓN DEL EDITOR, ÉSTE PUEDE O NO COINCIDIR CON ASPECTOS PARCIALES DE LOS MISMOS.

EDITORIAL

Puede suceder que, con el correr del tiempo, estas palabras no tengan valor; y a esta interpretación de la naturaleza de las cosas, sea necesario que corresponda otra forma de expresarla; es decir, que un conjunto de hechos nuevos, de ideas nuevas, exige una forma nueva de hablar. De todos modos desde el día de hoy, desde este momento, al decir del poeta: "Mis ojos, como un globo extravagante, se dirigen hacia el infinito, y saliendo de la tierra en la que nació, marcha hacia Oscuras Claridades".

Sin dudas, la Teosofía se halla en estas "Oscuras Claridades" como un movimiento perpetuo y, como tal, semidefinida aunque globalmente conceptuada. Será conveniente entonces en esta época de vertiginoso saber, que dispongamos de toda la información posible concerniente al más difícil de todos los conocimientos, a la ciencia más esquiva: la Ciencia del Vivir; si queremos tener una visión al menos aproximada de esto que llamamos vida.

¿De dónde obtenemos información? En realidad de todas partes. La selección correcta y solución de aquellos problemas que el hombre actual no puede en modo alguno ignorar, harán aumentar la posibilidad de dotar a la humanidad de la imprescindible formación que necesita en estos asuntos.

La gente, el ser sociable, es fiel a los conceptos que le enseña lo cotidiano, es sensible a las derivaciones, es decir, más sensible al incremento, a lo relativo, a los agregados de un fenómeno que al fenómeno mismo. Incluso, existe la posibilidad de que un hecho o un suceso insignificante, de cualquier índole, que se presente bruscamente con gran impacto en la opinión pública, se grabe en la mente con mucho más rapidez y profundidad que un hecho importante cuyo proceso de evolución es casi silencioso y sin ningún alboroto, como por ejemplo la provisión de agua potable o de electricidad, y que sólo es traída a la mente cuando algún acontecimiento nos deja sin ellas. Lo espectacular ocupa uno de los papeles más importantes en la actualidad, tomando decisiones arbitrarias sobre lo que es realmente de valor. Sin dudas ésta es la actitud de una mente distraída.

El hombre ha soñado siempre con una obra de fácil consulta en la que estuviesen resueltos todos los conocimientos que le son necesarios y esta actitud lo ha separado de ellos. Recuerdo haber leído que, al preguntarle Sócrates a Acibiales de qué maestro había aprendido el difícil arte de gobernar a los hombres, respondió: "de todo el mundo".

Los valores de la vida no pueden realizarse en el vacío físico, necesitan de ciertas condiciones materiales. Si dejamos a la deriva al hombre y su entorno, si los que tienen los medios no mitigan la pobreza, enfermedad y, en general, las malas condiciones de vida para una gran parte de la humanidad; esta humanidad no tendrá posibilidades de acceder al cambio; la Vida, el vivir, es la mejor obra donde uno puede leer y aprender; aunque sea una frase hecha. Cierto, hemos perdido la conciencia de la relación entre intelectualidad y espiritualidad y, de alguna forma, conservado la mente de un esclavo; dicho de otro modo, una mente distraída es una mente esclava. La actitud propia de un investigar teosófico debería ser una actitud cultural.

En la reflexión sobre su trabajo -no exento de una relación estrecha con los demás- la persona encontrará una riqueza insospechada, una comprensión profunda; el origen desconocido, hasta entonces, de ese ser misterioso que es el hombre y su talento, enfrentado a una naturaleza que trata de comprender por medios en apariencia materiales y en un clima de reflexión y contemplación. Debemos encontrar en el mismo trabajo que realizamos, la fuente que satisfaga la sed de aprender. El trabajo no es exterior a nosotros, es parte de nosotros. La satisfacción que obtenemos con el trabajo es de orden social y humanista; es satisfacción que pertenece a los demás y no a sí mismo.

El trabajo teosófico está relacionado con la vida profunda del Alma y el cultivo de los valores teosóficos puros como todo el saber liberado, es el fin más alto y natural a que puede aspirar un hombre, o una civilización. Ha sido siempre una tarea inútil querer separar al hombre de la acción y de las derivaciones que pueden surgir de ella, de allí que el verdadero conocimiento se adquiere VIVIENDO. Como dijo alguien que supo muy bien esto: "Las cosas son; lo importante o lo menos importante esta sólo en nosotros. Lo que hagais hacedlo bien, eso es vivir..."

Daniel Fernández
Vice-Presidente

Religión y Cultura.



Radha Burnier

A los ojos de la mayoría de la gente, la cultura y la civilización son una cuestión de conseguir resultados: en el arte, en la literatura, la filosofía, la ciencia, etc. Por eso, los museos y las galerías de arte se convierten en un índice del desarrollo de la cultura. Las creaciones humanas de naturaleza tangible o los artefactos son la medida de la calidad del espíritu humano y de la civilización. Cuando un pueblo con un alto grado de civilización, de acuerdo con esta medida, extiende el campo de su actividad y ambición -a pesar de la brutalidad y de la arrogancia que implique esa expansión- llega a disfrutar incluso de una mayor gloria en los anales de la historia.

No vamos a herir los sentimientos de nadie si citamos como ejemplo la vanidad de aquellos cuyos «logros culturales», pasados o presentes, se han abierto paso por el duro camino de la conquista. Sin embargo, podríamos examinar si una sociedad civilizada, o la delicada fragancia de un espíritu culto en un espíritu humano individual, son compatibles con una filosofía del logro y de la ambición. Y ¿acaso los que no han generado un testimonio tangible de su genio a través de la escultura, la poesía o la pintura, deberían quedar excluidos de las listas de personas notables para establecer el criterio del desarrollo cultural?

Vivimos en una época de rutilantes hazañas, incluyendo la exploración del espacio, la eficiencia en la cirugía no agresiva, la tecnología de la comunicación rápida, y la habilidad en la ingeniería genética, por citar sólo unos pocos ejemplos. Pero todos estos logros, que un comentarista ha descrito como «las chapuzas de la humanidad a través de algunas de las revoluciones naturales y tecnológicas más grandes de la historia» no han liberado a la sociedad humana de los problemas graves. Los problemas, de hecho, están llegando a un punto para el que la palabra «crisis» resulta ya insuficiente, y se crean conflictos que no dejan espacio a un verdadero crecimiento cultural.

La inmoralidad sofocante que en-

vuelve el mundo es más amenazadora que el aumento de los niveles del dióxido de carbono y de la temperatura. La contaminación ambiental causa ahora más muertes que nunca según el World Watch Institute, porque una proporción cada vez mayor de los pueblos del mundo vive en ciudades y muchos de los países económicamente subdesarrollados, que no tienen otro hogar que no sea la calle, están expuestos día y noche a la toxicidad. Sin embargo, la contaminación de la misma psique humana, como lo demuestra en parte la mayor corrupción de los gobiernos, de los negocios y otras cosas, probablemente comprometen el progreso humano más seriamente que el empeoramiento de la salud ambiental.

El deterioro de la mente de la humanidad se encuentra en la raíz de todos los tipos de deterioros. Reduce las oportunidades de supervivencia, no sólo de los seres humanos sino de muchísimas otras criaturas; el deterioro ambiental empieza con ideas erróneas y con una percepción errónea, y eso también bloquea la posibilidad de una era verdaderamente nueva en el desarrollo cultural y de un avanzado nivel de civilización. Parecemos estar firmemente asentados en la pendiente resbaladiza de la degeneración física, moral y cultural.

La educación y la preparación profesional, hoy en día, se basan en la filosofía de los resultados. El medio adoptado en los distintos campos de actividad ha dejado de tener importancia porque a la producción de resultados se le da una importancia exagerada. Los escolares que no son capaces de enfrentarse a la sociedad moderna cuya ética de los resultados les asfixia, se conviertan en seres marginados, se ven obligados a copiar en los exámenes o a adoptar un estilo hippy. Algunos adultos también «se marginan» a su manera. Otros consiguen ser eslabones pequeños o grandes en la implacable maquinaria de la sociedad.

La tecnología permite la publicación de grandes cantidades de libros; se buscan recursos económicos para construir costosos teatros y auditorios; existen presupuestos del gobierno para promocionar la literatura y las artes. Pero los grandes genios creativos, los pensadores profundos y la gente de visión lejana, comparables a los mejores de otras épocas, no están. La era de los resultados es también la era de la puerilidad, de la vulgaridad y del sensacionalismo tanto en los campos del arte y de la literatura como en otros campos, algo que debería despertar dudas sobre el valor de la psicología de los resultados en el contexto del desarrollo cultural y espiritual de la raza humana.

Parece haber una necesidad acuciante de reconsiderar de qué parte interna del ser humano surgen, no las energía caóticas y destructivas que son tan características del momento actual, sino las energías que elevan el espíritu humano a dimensiones superiores y ar-

monizan toda actividad. Como sugieren las obras de los artistas, poetas y místicos, la elevación de la percepción es lo que da lugar a una vida y un trabajo verdaderamente creativos. En algunos, la elevación tiene lugar espontáneamente; en otros llega a través de la práctica del autocontrol, de la pureza y de la meditación. En la mayoría, la elevación de la conciencia no es estable ni duradera. Pero en el caso de los hombres genuinamente santos y sabios, cuya conciencia mora ininterrumpidamente y completamente en los reinos superiores de la conciencia, se ha llegado a la base de donde fluyen las energías, seguidas por las acciones, que redimen y transforman. En estos seres espiritualmente creativos, la cultura del espíritu humano ha llegado a su culminación. No tienen que obtener resultados para conseguir la estima del mundo; transforman el mundo siendo lo que son.

Por consiguiente, el objetivo que la sociedad debería tener ante sí no es el de *preyas*, el objetivo de los resultados en esta época materialista, sino el de *sreyas*, el cumplimiento del potencial de bondad y de sabiduría inherente a la conciencia. La desgracia de la época moderna es que no existe una ética que inste a investigar qué es la vida. El sistema educativo ignora completamente la relevancia de esta ética para la mayor parte de los individuos, y relega el tema a los departamentos de filosofía y a las instituciones religiosas, para convertirse allí en una especulación muerta o en una doctrina que limita la mente. Se supone que las actividades humanas normales y los distintos campos de la vida no tienen nada que ver con el propósito general de la vida y con la verdad sobre el progreso humano más allá de la época y del tiempo actuales.

La falta de estímulo para investigar el objetivo más amplio de la existencia humana empuja a la gente a inventarse pequeños objetivos para alcanzar día a día y sobre una base *ad hoc*. Así, gran parte de su vida está basada en las distracciones y en el desperdicio de energías, porque no existe una conciencia integrante que indique dónde se halla lo que tiene significado. El famoso psicólogo Víctor Frankl decía que la mente humana necesita un sentido del significado para sobrevivir con cordura. Por esto, al no tener una comprensión más amplia del objetivo al que conduce la vida y de la manera en que la conciencia puede despertar a sus propios poderes espirituales, la mente se apega a cosas sin importancia de naturaleza temporal, como el poder, la posición, la gente, el placer, sus propios logros o lo que sea, y les atribuye un significado imaginario. Los individuos y los grupos crean así fricciones y se enzarzan en interminables rivalidades y conflictos. Los pequeños objetivos que no están subordinados al propósito imperioso del desarrollo espiritual no pueden hacer más que fomentar la gue-

rra y las peleas.

La religión, en su verdadero sentido, comprende la investigación de las profundidades de la vida, y el descubrimiento de su objetivo, así como de su influencia en el estilo de vida de los individuos y la construcción de una sociedad igualitaria y pacífica. La persona verdaderamente religiosa, no la superficial que se preocupa de formalidades, va en búsqueda de la verdad, y ahonda en la relación entre las cosas temporales y las imperecederas y eternas, entre la vida mortal individual y la universal. Este estilo de vida contribuye a elevar la conciencia humana a niveles más altos de percepción y reduce a la insignificancia las preocupaciones superficiales del yo.

La psicología de los resultados, por otra parte, intensifica el egoísmo, la ambición y la violencia. El enfoque religioso, al disolver el sentido del ego, es la base necesaria de una cultura que alimenta la vida creativa amable e inteligente. La moralidad en la sociedad, la rectitud y la pureza en la vida personal, el sentido de la belleza al expresar las percepciones religiosas, la educación que nos inspira a una vida noble, y un ambiente de aspiración hacia lo Eterno, todos ellos han sido rasgos de los interludios de la historia en los que el sentimiento religioso estaba más alerta. Estas fueron las épocas en que floreció mejor la cultura. ❑

The Theosophist, abril 2000

"Si la Sociedad Teosófica estuviese compuesta de miembros que vivieran de tal manera que su estado de libertad, de pureza y de unidad estuvieran desarrollándose constantemente, todo el mundo cambiaría. Por lo tanto hay un tremendo trabajo para hacer produciendo dentro de nosotros mismos una completa transformación, desde una existencia descuidada y aun insensata, a un estado de extrema atención, percepción e inteligencia, y de ese modo afectará la humanidad como un todo."

Radha Burnier.

Extracto de una charla dada en la Escuela de Verano de Inglaterra en 1984.

17 DE FEBRERO: DÍA DE ADYAR

A principios de 1922 la Sra. Irma de Manziarly sugirió que el 17 de febrero se considerase como un día en el cual deberíamos pensar en Adyar y fortalecer por todo el mundo nuestros lazos de gratitud con la Sede Central. Desde aquel tiempo se ha venido celebrando esta fecha como el día especial para que los miembros ofrenden a Adyar sus donativos de mente, corazón y dinero, en cordial homenaje. Los fondos que allá se reciben son distribuidos entre las Escuelas primarias gratuitas que sostiene la Sociedad, la Biblioteca de Adyar, y otros propósitos que ocuparon la mente del Presidente Fundador.

Por tres razones se eligió ese día como peculiarmente apropiado:

1- Giordano Bruno, heraldo de la Teosofía que, a causa de los adversos tiempos, no pudo implantarla en Europa, abandonó su cuerpo físico en la hoguera, en Roma, el 17 de febrero de 1600, martirizado por la "Santa Inquisición". (Se dice que Annie Besant fue una reencarnación de él).

2- El Sr. Charles Webster Leadbeater, gran instructor teosófico, colaborador de la Dra. A. Besant por más de 40 años, y el más preciso clarividente contemporáneo, nació el 17 de febrero de 1847 en Inglaterra.

3- El Coronel Olcott, Presidente Fundador de la Sociedad Teosófica, pasó a la vida superior en Adyar el 17 de febrero de 1907.

[Nota de los editores: J. Krishnamurti murió también un 17 de febrero, en el año 1986. Reproducimos aquí unas palabras de nuestra Presidente Internacional, la Sra. Radha Burnier:

"Fue en 1925, cincuenta años después de la fundación de la Sociedad Teosófica, que J. Krishnamurti inició su gran misión. Desde entonces, y hasta el 17 de febrero de este año (1986), cuando falleció, Krishnamurti viajó a través de todo el mundo hablando ante audiencias cada vez más numerosas, haciendo ver con claridad el profundo sentido que tiene el estar interiormente libre. Con su muerte, cierta época ha llegado a su fin. De aquí en adelante, el Día de Adyar quedará asociado en la mente de muchos miembros de la Sociedad Teosófica, con Krishnaji y su lúcida exposición del sentido de la vida."]

En la Sede Central de Adyar se iza este día la bandera de la S.T. En el Salón se recitan sonoramente las plegarias de las siete grandes religiones, minutos antes de las 7 de la mañana. Siguen algunas breves alocuciones y, en el momento exacto de las 7.17 horas, cuando el Coronel Olcott fue separado de su cuerpo físico por su Maestro, la concurrencia se pone de pie en solemne y silencioso homenaje. Acto seguido, se inicia una procesión para ofrecer flores, tanto frente a la estatua del Coronel dentro del «Hall», como en el sitio conmemorativo, cerca del templo Budista, donde su cuerpo fue consumido por el fuego.

Es costumbre hacer el 17 de febrero una colecta especial, durante el acto con que las Ramas lo conmemoran, para remitir los fondos como una ofrenda nacional destinada a los altruistas fines a que se aplican en Adyar. También se acostumbra durante la reunión a leer pasajes de la vida y hechos de nuestros tres líderes ya mencionados; también se recuerda entonces a los buenos trabajadores que nos han precedido en el tránsito a la vida superior, particularmente aquellos que se brindaron por la vida de la Rama, y por la difusión de Mensaje Teosófico.

Extraído de: Cuadernos Teosóficos Nº 6 «Instructivo para los que desean ingresar a la Sociedad Teosófica, y reimpreso en el "Informativo Teosófico" Nº 4, Enero de 1981.

****

H. S. Olcott: "Adyar fue y será siempre un palpitante Centro de fuerza vital para que circule a través de todas las ramificaciones del movimiento teosófico, manteniéndolo en acción, fuerte y sano."

G. S. Arundale: "La Sede Central de la Sociedad es un Centro espiritual. Es un laboratorio en el cual las verdades de la Teosofía pueden observarse, estudiarse, analizarse, ser sujetas a determinados experimentos y experiencias de búsqueda e investigación. Es el lugar donde la Teosofía crece cada vez más para que más Verdad habite en nosotros."

Radha Burnier: "Ningún ashram, creo yo, puede compararse con Adyar por su influencia espiritual. Es un lugar santo, consagrado por la vida y el trabajo de numerosos esforzados trabajadores. Adyar no es una comunidad corriente en la cual la gente puede cooperar -o no- en una variedad de ulteriores propósitos. Los que viven en un lugar como Adyar, si quieren hacerlo y mantenerlo como debe ser, deben tener un espíritu de entrega, de contribuir a su espiritual riqueza interna, más que de recibir ventajas para sí mismos. Cada persona debe estar aquí para dar algo de sí misma."

ALOCUCIÓN A UNA CONFERENCIA DE ADIESTRAMIENTO DE TRABAJADORES.

N. Sri Ram

Yo, personalmente, no creo que el número de personas presente en cualquier conferencia o reunión sea de tanta importancia como el del espíritu que inspira a aquellos que están presentes. Un árbol puede quedarse sin ninguna de sus hojas durante el invierno, y cuando la primavera vuelve, quizás, al principio, hay apenas unas pocas hojas o brotes. Pero éstos no son menos valiosos que todas las hojas que cubrirán ese árbol más tarde, porque hay en esas hojas y brotes nuevos, una frescura y vitalidad que auguran bien para el futuro. Lo que es de real importancia es la naturaleza del árbol, sus propiedades, su fruto, hojas y flores, su forma y belleza, y la fragancia con que llena el aire. Puede ser que haya solamente unas pocas personas presentes en una reunión, pero si cada uno de ellos está inundado de un espíritu positivo e irradiando un tipo de pensamiento recto, mucho más será logrado para el bien del mundo en general que a través de una multitud de gente que asiste con propósitos y motivos diversos, o que quizás sólo está presente formalmente, escuchando lo que se dice con poca atención, o aún oscureciendo o molestando a la reunión con su falta de interés y preocupación. Ya seamos pocos o muchos en número, lo que se requiere de nosotros, es traer al trabajo toda la atención posible, devoción, ahínco, comprensión y la ayuda que pueda haber en nuestras capacidades o naturaleza. Es solamente ese espíritu el que llevará al trabajo Teosófico hacia adelante, y lo hará efectivo, en la clase de progreso que necesita ser traído al mundo.

Cualquiera que se llame a sí mismo un trabajador teosófico deberá estar profundamente arraigado en la Sabiduría. No se trata del simple hecho de leer libros, acumular una cantidad de datos pertenecientes a lo que es llamado Ocultismo, y luego reunirlos a todos y adornarlos con finas e impresionantes frases. La naturaleza del trabajo, si nos vamos a hacer cargo de él con autenticidad, *es mucho más exigente que esto*. Uno debe dar el corazón por él, comprendiendo lo que es de fundamental significado, y lo que no lo es; *aquellos valores que sólo pondrán en una perspectiva recta los problemas de la vida y su significado*. Tal comprensión vendrá naturalmente si la persona es realmente de buena fe.

Si el trabajo fuera meramente dar conferencias con una habilidad escolástica o con brillante oratoria, podríamos gastar una gran cantidad de dinero, comprometer un número de graduados universitarios y encargarlos para llevar la palabra a todo rincón posible. Pero si

ellos hablan solamente de acuerdo al libro, como un abogado habla en Tribunales, estarán solamente repartiendo la vaina y no el grano. El impacto que produzcan será puramente superficial, que apelará al intelecto solamente, como una entre tantas otras filosofías. *Debe haber una chispa de sabiduría en aquellos que tratan de propagarla.*

Cuando hablamos sobre Teosofía como la hallamos en diferentes libros, ya sea "La Doctrina Secreta" o cualquier otro, debemos recordar que lo de mayor importancia *son esas verdades que pertenecen a la naturaleza fundamental de las cosas, no los detalles*, que en la mayoría de los casos no interesan. Hay ciertas verdades que tienen un significado que pertenece a nuestra misma constitución, la esencia de nuestro ser. Son esas verdades que deberíamos tratar de comprender principalmente, tan profundamente como podamos por nosotros mismos. Y uno llega a tal comprensión, no por mera lectura, sino por un tipo de estudio que asciende a una meditación sobre estas verdades o el acercamiento a ellas.

Si uno está enraizado en la Sabiduría y habla con una muy genuina comprensión, sentimiento y buena fe, ciertamente ayudará a aquellos que están listos para pensar sobre la verdad que él proclama. ¿Por qué salimos a hablar, o escribimos? Desde un punto de vista Teosófico, solamente puede ser con miras a ayudar a nuestro prójimo. Y si es así, ¿qué clase de ayuda estamos dando, o, cómo la vamos a dar? Hay tantas Instituciones en el mundo destinadas a ayudar de diferentes maneras. ¿Cuál es nuestra misión especial, la forma en la que nos proponemos ayudar? El objeto total del movimiento Teosófico es el de expandir una comprensión que capacitará a aquellos que están en la oscuridad, que están luchando, a tratar los problemas de la vida inteligentemente, con coraje y sabiduría, y por lo tanto hacerles la vida diferente de lo que había sido para ellos hasta ese momento. Este es el único propósito válido y realmente noble con el cual trabajar, un fin que puede encender corazones y almas. Como fue dicho en cierta oportunidad por H. P. Blavatsky, nuestra misión es "trabajar para la humanidad a través de la Sociedad Teosófica" y la Teosofía.

Y si por lo tanto nuestro fin es comunicarles, a aquellos que son receptivos, una cierta Sabiduría que los capacitará para levantarse sobre el desorden de la vida y alcanzar una medida de lucidez y paz, *¿cómo podemos hacerlo, si no lo hemos alcanzado por nosotros mismos?* Por lo tanto, primeramente es necesario llegar a una comprensión por sí tan profunda como sea posible de alcanzar. Ello no será una mera trampa con frases y oraciones prestadas. *Uno puede impresionar a la gente siendo inteligente, pero producir una impresión de sí mismo es muy diferente de ayudar a aquellos que necesitan ayuda.* Después de haber escuchado un conferencista, el auditorio puede decir, ha sido brillante, habló magníficamente. Pero, ¿qué cambio les ha producido la conferencia en sus vidas? Si son las mismas personas, en las mismas situaciones que antes, con

los mismos problemas, con ninguna diferencia interna de lo que eran, ¿ha ayudado esa conferencia en algo? Era el mérito supremo de la Dra. Annie Besant que quienes la escuchaban eran tocados en su naturaleza más profunda, se estremecían y eran elevados a un plano de pensamiento y sentimiento que parecía cambiarlos, al menos por un tiempo.

Uno debe hablar de nuestro propio corazón con un espíritu –permítaseme decir– de afecto, de deseo de ayudar, habiendo encontrado un tanto de realización de la verdad dentro de sí mismo. Es a fin de adiestrarnos como trabajadores de ese tipo, que tenemos estas series de conferencias, Escuelas de Verano y Campamentos, en diferentes lugares. *Es el espíritu con el que hacemos cualquier trabajo que asumimos, que realmente importa, no la habilidad técnica o la inteligencia.*

La Teosofía ha sido descripta por H. P. Blavatsky como Conocimiento Sagrado o Divino. Si es ese tipo de conocimiento, ¿no debería todo acto de transmisión o expresión del mismo, ser un acto santificado? Pero podemos sentir su santidad solamente en la medida que comprendamos la verdad en su interior, la contraparte espiritual de lo que es concretamente expresado. Debemos sentir la cualidad de santidad, pero esto no puede ser hecho solamente pronunciando una fórmula.

A veces, en la India, la gente comienza una cierta labor con una fórmula reconocida, tal como: "En Su Nombre". Pero por meramente decir esas palabras o cualquier otra frase que podemos creer que tenga un efecto mágico, ¿será alterada la naturaleza de lo que realmente se está haciendo? Puede ser que a veces, lo que hacemos o los métodos que adoptamos no merezcan la bendición que queremos invocar. La naturaleza de algo es descripta por su nombre. Por lo tanto cuando nosotros decimos, "En Su Nombre", Su Naturaleza – sea Él quien sea, el Maestro o cualquier otro gran Ser– debe ser reflejada en nuestros corazones, en nuestra actitud interior, en la cualidad del trabajo que desarrollamos, y lo que ese trabajo vaya a alcanzar. A menos que la naturaleza de esa Entidad espiritual sea reflejada de esta manera, usar meramente Su nombre puede aún ser blasfemo; porque atribuimos a lo que hacemos cierta santidad, buscamos darle cierta estampa, que quizás no se merezca por su mérito intrínseco.

Es costumbre en la India entre aquellos que son religiosos, colocar un símbolo considerado como sagrado en la parte superior de una carta. Pero algo no se vuelve sagrado por tal acto formal y mecánico. Debe ser sagrado realmente por su cualidad, su propia naturaleza, por lo que ello exprese. El símbolo puede ser sugerencia de algo, indicar una cierta verdad o punto o una actitud o imagen mental en la que deberíamos actuar; en ese caso debería haber primeramente esa imagen mental de la realización de esa verdad, para hacer ese símbolo significativo.

Hay mucho significado en la pre-

vención Bíblica contra "la letra que mata al espíritu". Por supuesto, nosotros tenemos que usar letras. ¿Cómo podríamos escribir oraciones sin palabras, cómo escribir palabras sin letras, cómo comunicar lo que tenemos en la mente sin oraciones? Entonces la "letra" tiene su lugar, pero no debe convertirse en algo muerto, ausente de vida y significado. Al usarla debemos impartirle la realidad que yace en la naturaleza esencial de lo que queremos transmitir o hacer.

Si nosotros trabajamos con un espíritu de pura filantropía o altruismo, además de un amor puro hacia nuestro prójimo, habrá armonía entre nosotros que somos los trabajadores. Podemos cooperar los unos con los otros libre y felizmente. *Tal armonía entre los trabajadores teosóficos es esencial, pero desafortunadamente, hay tantas Ramas en las que hay grupos o bandos que continuamente se critican los unos a los otros, aun si ellos no trabajan realmente unos contra otros.* Éste no deberá ser el caso en una Sociedad que mantiene la Fraternidad Universal, y se llama a sí misma Teosófica. Una Rama Teosófica no es un partido político; no debería de haber bandos en ella, ningún intento de hacer uso de los recursos o facilidades de la Rama para uno mismo, nuestros amigos o familia, para promoverse a uno mismo en la forma en que fuere. *A menos que haya armonía entre los estudiantes de un grupo, no puede haber la condición necesaria para la realización de la verdad en su sentido por profundo y espiritual.* Debemos alcanzar esta Sabiduría en un espíritu diferente del beneficio de otro conocimiento puramente formal.

Lo que es esencial es el espíritu de trabajar por el bien del trabajo, dándose cuenta de su belleza, de su importancia, de su valor para nosotros mismos y otros. Si Ud. siente que ha sido de valor en su propia vida, que ha sido cambiado por esta Sabiduría en alguna manera, entonces deseará naturalmente que otros sean llevados a la misma fuente de la que Ud. mismo se ha refrescado y renovado.

La mayoría de los problemas en las Ramas o Secciones de la Sociedad Teosófica, surgen del hecho que ciertas personas piensan que no se les ha dado la importancia necesaria, que sus ideas no han prevalecido, que alguien se ha vuelto más prominente que ellos y le ha sido dado un lugar superior. Realmente pienso que el que sea un verdadero Teósofo *dejará completamente de lado la idea de la importancia de sí mismo.* Él tendrá esa cualidad, considerada tan necesaria para el estudiante cuando se acerca a un gurú o un Maestro, nominalmente: humildad. *Solamente en el grado en que esa cualidad se manifieste en nuestras naturalezas es que seremos realmente sabios.* Cuando seamos humildes, y no meramente digamos "soy humilde", u ostentemos o alardeemos de una humildad falsa, hallaremos que la Sabiduría *surge de nosotros mismos como de ningún lado, o de alguna fuente escondida. No es necesario que corramos tras ella, ella viene a nosotros.*

LA GRAN PARADOJA[1]

"Fausto"[2]

La paradoja parecería ser el lenguaje natural del ocultismo. Más aún, parecería penetrar profundamente en el corazón de las cosas, y ser inseparable de cualquier intento de poner en palabras la verdad, la realidad que subyace en el aspecto externo de la vida.

Y la paradoja existe no sólo en las palabras, sino también en la acción, en la conducta misma de la vida. Las paradojas del ocultismo deben ser vividas, no solamente comentadas. En esto yace un gran peligro porque es demasiado fácil perderse en una contemplación intelectual del sendero y olvidar que éste sólo puede ser conocido al recorrerlo.

Una sorprendente paradoja se le presenta al estudiante desde el comienzo mismo, y lo confronta siempre en nuevas y extrañas formas, en cada recodo del camino. Como en el caso de alguien que, tal vez, ha anhelado el sendero deseando una guía, una regla de rectitud por la cual conducir su vida. Él aprende que el alfa y el omega, el comienzo y el fin de la vida, es la impersonalidad; y siente la verdad del adagio de que sólo en la profunda inconciencia del olvido de sí mismo pueden la verdad y la realidad del ser, revelarse a sí mismas en su anhelante corazón. El estudiante aprende que ésta es la primera ley del ocultismo, a la vez la ciencia y el arte de vivir, la guía hacia la meta que desea alcanzar.

Él está inflamado de entusiasmo y entra con valor al montañoso recorrido. Entonces encuentra que sus instructores no alientan sus ardientes arranques de sentimiento, su siempre olvidado

---

[1] Traducido de los "Collected Writings" Vol. VIII, pags. 125-129. Este artículo fue publicado originalmente en la revista "Lucifer" Vol. I, Nº 2, editada por H. P. Blavatsky.

[2] El autor de este artículo es algo incierto. Algunas de sus sentencias y expresiones no parecen ser del estilo de H. P. B., sin embargo la 'atmósfera' es la suya. Bertram Keightley, estrechamente asociado a ella en el trabajo editorial conectado con Lucifer, dice en su libro "Reminiscences of H. P. Blavatsky" que además de las Editoriales, H. P. B. también escribió "muchos otros artículos bajo más de un pseudónimo", y el de "Fausto" con el que se firma este artículo, puede haber sido uno de ellos. [Nota del Compilador de los "Collected Writings"]

anhelo por lo Infinito, en el plano externo de su actual vida y conciencia. Al menos, si ellos realmente no desaniman su entusiasmo, le establecen como primera e indispensable tarea conquistar y controlar su cuerpo.

El estudiante encuentra que, lejos de ser alentado a vivir en los encumbrados pensamientos de su cerebro, y fantasear que ha alcanzado aquellas altas regiones del espacio donde es verdaderamente libre –en el olvido de su cuerpo, sus acciones externas y su personalidad– él es bajado a tareas mucho más cercanas a la tierra. Toda su atención y vigilancia son requeridas en el plano externo; nunca debe olvidarse[3] de sí mismo, nunca debe perder control sobre su cuerpo, su mente, su cerebro. Debe aprender incluso a controlar la expresión de cada aspecto, chequear la acción de cada músculo, ser el amo del más sutil movimiento involuntario. La vida diaria alrededor y dentro de él es tomada como objeto de su estudio y observación.

En lugar de olvidar aquello que usualmente se consideran insignificantes menudencias, pequeños descuidos, accidentales faltas en el hablar o en la memoria, es forzado a devenir cada día más consciente de esos lapsos. Tanto así que al fin ellos parecen envenenar el aire que respira y asfixiarlo hasta que cree perder la vista y la comunicación con el gran mundo de libertad hacia el cual él está abriéndose paso. Así cada hora de cada día parece llena del sabor amargo del yo, y su corazón crece doliente con el sufrimiento y la lucha de desesperanza. Y la oscuridad se vuelve más profunda por aquella voz dentro de él, clamando incesantemente: "Olvídate de tí mismo. Está alerta no sea que te vuelvas autocentrado y la gigante mala hierba del egoísmo espiritual eche firme raíz en tu corazón; ¡Está alerta, alerta, alerta!"

La voz revuelve a su corazón en lo más profundo, porque él siente que las palabras son verdaderas. Su diaria batalla está enseñándole que el autocentramiento es la raíz de la miseria, la causa del dolor, y su alma está llena del anhelo de ser libre.

Así el discípulo es desgarrado por la duda. Él confía en sus instructores, porque sabe que a través de ellos habla la misma voz que escucha en el silencio de su propio corazón. Pero ahora ellos expresan palabras contradictorias; una, la voz interna, ordenándole olvidarse de sí mismo completamente en el servicio de la humanidad; la otra, la palabra dicha por aquellos de quienes él busca guía en su servicio, ordenándole primero conquistar su cuerpo, su ser externo. Y sabe bien cuán defectuosamente se desempeñó a cada hora en aquella batalla con la Hydra; y ve siete

---

[3] En el sentido de "perder conciencia". (Nota del Traductor)

cabezas creciendo nuevamente por cada una que cortó.

Al principio él oscila entre las dos voces, ora obedeciendo una, ora la otra. Pero pronto aprende que esto es infructuoso. Porque el sentido de libertad y luz, que viene al principio cuando él deja su ser externo sin vigilancia –en el que puede buscar el aire interno– pronto pierde su agudeza, y algún súbito golpe le revela que se ha descarrilado y caído en el laborioso sendero. Entonces, en su desesperación, se lanza sobre la traicionera serpiente del yo, y pugna para sofocarla hasta la muerte; pero sus movimientos siempre serpenteantes eluden su apretón, las insidiosas tentaciones de sus resplandecientes escamas nublan su visión y nuevamente se encuentra envuelto en el tumulto de la batalla, que crece en él día a día, y que al final parece ocupar todo el mundo borrando todo aquello que está fuera de su conciencia. Él está cara a cara con una agobiante paradoja, cuya solución debe ser vivida antes de poder ser realmente comprendida.



En sus horas de meditación silenciosa el estudiante descubrirá que hay un espacio de silencio dentro de él donde puede encontrar refugio de los pensamientos y deseos, de la agitación de los sentidos y las desilusiones de la mente. Sumergiendo su conciencia en las profundidades de su corazón él puede alcanzar ese lugar, en un comienzo únicamente cuando está solo en silencio y oscuridad. Pero cuando la necesidad de silencio haya crecido lo suficiente, comenzará a buscarlo incluso en medio de la lucha con el yo, y lo encontrará. Sólo que él no debe irse de su ser externo, o su cuerpo; debe aprender a retirarse a su ciudadela cuando la batalla se torne fiera, pero debe hacerlo sin perder la observación de ella; sin permitirse a sí mismo fantasear que por hacerlo ha obtenido la victoria. Tal victoria es obtenida sólo cuando todo es silencio, tanto dentro como fuera de la ciudadela interna. Al luchar así, desde dentro de ese silencio, el estudiante encontrará que ha resuelto la primera gran paradoja.

Pero la paradoja aún lo sigue. Cuando primero triunfa en retirarse de

este modo en sí mismo, él sólo busca allí refugio de la tormenta en su corazón. Y en tanto lucha para controlar los arrebatos de la pasión y el deseo, comprende más completamente qué extraordinario poder se ha prometido conquistar. Pero aún se siente a sí mismo separado del silencio, más emparentado con las fuerzas de la tormenta. ¿Cómo puede su débil fuerza arreglárselas con esos tiranos de la naturaleza animal?

Esta pregunta es difícil de responder en palabras directas si –en verdad– tal respuesta puede ser dada. Pero por medio de una analogía se podría señalar la forma en que la solución puede buscarse.

En la respiración tomamos una cierta cantidad de aire en los pulmones, y con esto podemos imitar en miniatura el potente viento del cielo. Podemos producir una débil imitación de la naturaleza: una tempestad en una taza de té, el soplo de un ventarrón, e incluso hundir un bote de papel. Y podemos decir: "Yo hago esto; ésta es mi respiración". Pero no podemos exhalar nuestro aliento contra un huracán, y menos aún controlar los vientos alisios en nuestros pulmones. Sin embargo los poderes del cielo están dentro nuestro; la naturaleza de las inteligencias que guían las fuerzas del mundo está armonizada con la nuestra propia, y si pudiéramos comprender esto y olvidar nuestros yoes externos, los mismos vientos serían nuestros instrumentos.

Así es en la vida. En tanto que un hombre se aferre a su yo externo –sí, e incluso a cualquier forma que él asuma cuando este "desorden mortal" sea desechado– él estará intentando correr un huracán con el soplo de sus pulmones. Es inútil y vano tal intento; porque los grandes vientos de la vida deben, tarde o temprano, arrasar con él. Pero si cambia su actitud, si actúa creyendo que ni su cuerpo, ni sus deseos, ni sus pasiones, ni su cerebro son él mismo, aunque haya de cargarlos y ser responsable por ellos, si intenta tratarlos como partes de la naturaleza, entonces puede esperar convertirse en uno con las grandes corrientes del ser, y al fin alcanzar el pacífico lugar del seguro olvido de sí mismo. ❑

Traducción: Pablo Sender

LA INVESTIGACIÓN DE SÍ MISMO Y SU PRÁCTICA

David Frawley[1]

Muchos tipos diferentes de meditación son practicadas en el mundo. La tradición vedántica de la India tiene contrapartes para la mayoría de ellas, desde la meditación sobre las divinidades, hasta aquellas sobre los varios aspectos de la conciencia. De las diversas técnicas de meditación, la Investigación de sí mismo (Atma-Vichara), es una aproximación a la auto-introspección, considerada generalmente como la más significativa.

La Investigación de sí mismo, es un proceso de meditación que implica rastrear la raíz del pensamiento hasta su origen, en nuestro corazón. Nos muestra cómo llevar nuestro ego-conciencia hasta el Divino Yo Soy, en el núcleo de nuestro ser, donde todo sentido de un yo separado desaparece. La Investigación de sí mismo es la más importante aproximación al Yoga del Conocimiento (Jñana Yoga), el cual es tradicionalmente reconocido como el más elevado de los Yogas.

La Investigación de sí mismo es la práctica culminante a través de la cual la auto-realización (la realización de nuestra verdadera naturaleza, más allá de la mente y el cuerpo), puede ser alcanzada. Esto está enfatizado en toda la tradición vedántica desde los Upanishads y el Bhagavad Gita. Muchos textos de Advaita, o Vedanta no-dualista, describen esto en detalle, particularmente los trabajos de Shankaracharya, pero también el Ashtavakra Samhita, Avadhuta Gita, Yoga Vasishta y Adhyatma Ramayana.

En tiempos modernos, la Investigación de sí mismo, es conocida ante todo a través de Ramana Maharshi (1878-1950), el gran sabio del sur de la India, quien la enfatizó como su principal enseñanza. Ramana fue una figura importante, un "Hércules espiritual", tal como Sri Aurobindo lo describe, un sabio que alcanzó la Auto-realización, después de sólo veinte minutos de meditación espontánea, cuando era un joven de dieciséis años. Históricamente la Investigación de sí mismo ha sido una práctica común entre los Swamis de las órdenes vedánticas. Aún hoy persiste

---

[1] Es el autor de obras tales como "Dioses, Sabios y Reyes"; "Ayurveda y la Mente"; y "En Búsqueda de la Cuna de la Civilización: Nueva Luz Sobre la Antigua India". Es Director del Instituto Americano de Estudios Védicos.

una fuerte tradición de la Investigación de sí mismo en India, particularmente entre los Swamis del sur. A través de la popularidad de las enseñanzas de Ramana Maharshi en todo el mundo, personas de distintos antecedentes han comenzado a intentar esta práctica.

Método para la Investigación de sí mismo

El proceso de la Investigación de sí mismo es tan simple, que puede ser explicado en unas pocas palabras. Uno rastrea la raíz de los propios pensamientos, hasta el pensamiento de "Yo", desde el cual todo otro pensamiento surge y diverge. Esto es comenzado por la pregunta ¿Quién soy yo?, o preguntas similares acerca de la verdadera identidad. Todos nuestros pensamientos están basados directa o indirectamente, en el pensamiento de "Yo". Nuestros pensamientos tienen dos componentes: un factor subjetivo -yo, mí, o mío- y un factor objetivo: un estado, condición, u objeto con el cuál estamos involucrados; nuestro propio cuerpo y mente o circunstancias externas, tales como nuestras relaciones, posesiones o actividades. Quedamos atrapados en nuestra parte objetiva y fallamos en mirar dentro de nuestra verdadera naturaleza, más allá de estas influencias externas y condicionantes.

El resultado es que el Yo Puro o Yo en sí mismo, es desconocido por nosotros. Todo lo que llamamos "nosotros" no es sino un conglomerado de "Yo soy esto" o "Esto es mío", con el sujeto confundido con el objeto. Nuestro yo se convierte en una autoimagen bajo la apariencia de un objeto, en el cuál nuestra naturaleza intrínseca es perdida, junto con nuestra dignidad, como seres conscientes. Nos convertimos en un mero nombre y forma, un producto para ser usado y explotado en el mundo externo. La Investigación de sí mismo consiste en la separación de la parte objetiva, para descubrir al Sujeto Puro, de manera tal que podamos liberarnos de todas las limitaciones externas.

La verdad es que no sabemos quiénes somos realmente. Lo que nosotros llamamos nuestro YO, es solamente algún pensamiento, emoción, o sensación con los cuales estamos temporalmente identificados. Estamos atrapados en ideas de que somos felices o no, buenos o malos, sabios o tontos, pero no conocemos el YO quien experimenta estas cambiantes cualidades. Nuestras vidas están envueltas en la ignorancia de nuestra verdadera naturaleza, comenzando con nuestra verdadera identidad corpórea: la idea que no somos más que una cambiante vestidura física. En tanto no nos cuestionamos este proceso, caemos en un estado de tristeza.

Sin embargo, la Investigación de sí mismo no significa simplemente repetir la pregunta ¿Quién soy Yo? en nuestra mente, una y otra vez. Esto se convierte en un ejercicio de actividad mental que nos conduce a la fatiga. Ella significa buscar nuestro verdadero YO

en todo lo que hacemos, lo cuál es más una cuestión de observación que de análisis, mirando el YO que está detrás de nuestras distintas actividades, tales como respirar, comer, sentir, pensar y actuar.

Otras preguntas pueden ser de ayuda, tales como ¿ Qué soy yo? o ¿Quién es el que experimenta y quién es el testigo?. Cualquier tipo de autointrospección, en la cual tratamos de ver desapasionadamente quienes somos y los resultados de nuestras acciones, nos mueve en esta dirección. La Investigación de sí mismo requiere que tengamos una duda fundamental acerca de quiénes somos, una duda que rechace todas las identificaciones exteriores. Es como si uno tuviera amnesia y no supiera quién es, y tuviera que prestar completa atención a esta cuestión antes que cualquier otra cosa pudiera ser hecha. La Investigación de sí mismo no es una investigación intelectual o psicológica, sino una investigación con toda nuestra atención y energía. Requiere una completa y unidireccionada concentración, no interrumpida por la intromisión de otros pensamientos. La verdadera Investigación de sí mismo, no es sólo el cuestionamiento de las limitaciones de nuestra identidad externa, como nuestra familia, afiliaciones políticas o religiosas, si uno es esposa o padre, Cristiano o Hindú o comunista. Cuestiona nuestra identidad interna como un ser encarnado y como una mente. No se limita a unas pocas identidades generales como ser humano, cósmico o espiritual, sino que rechaza cualquier formación de pensamiento. Esto nos retrotrae al verdadero YO que no tiene identidad con ninguna forma objetiva, física o mental, y que está en el mundo pero no pertenece a él. El verdadero YO no está solamente más allá de las distinciones humanas, está más allá de todas las divisiones concebibles de tiempo y espacio, nombre y forma, nacimiento y muerte. Está más allá de toda experiencia como el experimentador y observador de todo. El pensamiento corriente, se retrotrae naturalmente al YO hasta el extremo de no preocupar nuestras mentes con la estimulación externa. El problema es que los sentidos presentan tantas distracciones que es difícil mirar dentro de uno mismo. La Investigación de sí mismo significa un cuestionamiento constante y trata de revertir este proceso de extroversión, sosteniendo nuestra conciencia en el corazón.

La Investigación de sí mismo, nos lleva en última instancia a la experiencia de Lo Absoluto, en el cual el mundo fenoménico se convierte en algo más pequeño que un espejismo de la mente y los sentidos. Va más allá del descubrimiento de un ser humano más grande, o un potencial yo creativo. Esto es llamado el camino directo a Lo Absoluto.

La Investigación de sí mismo y otras prácticas meditativas

Cabe destacar que la Investigación de sí mismo es un tipo de activi-

NOVEDADES



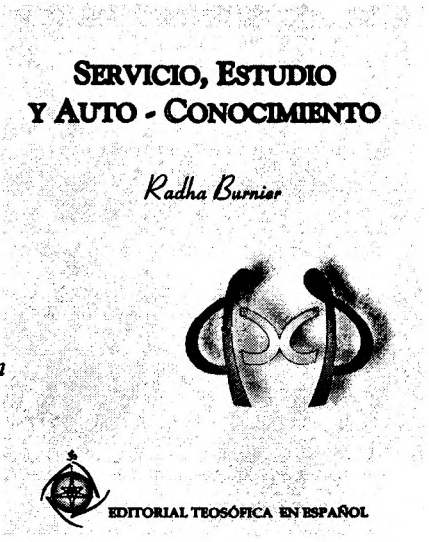
$ 5,00

FORMATO

N° de Páginas: 58
Tamaño: 10,50 x 13,80 cm

N° de Páginas: 84
Tamaño: 10,50 x 13,80 cm

$ 4,50



TU ERES EL MUNDO — *Radha Burnier*

SERVICIO, ESTUDIO
Y AUTO-CONOCIMIENTO

CONFERENCIAS A CARGO DE LA SRA. RADHA BURNIER

- En el Auditorium del Banco Municipal - Rosario (*La Vida: Nuestro Gran Maestro)*
- En la Biblioteca Teosófica - Capital Federal (*Una Nueva Mente para una Nueva Era)*
- En la Sede Bs. As. de la Sociedad Teosófica - (*La Vida: Nuestro Gran Maestro)*

DISPONIBLES EN:

CASSETTE DE AUDIO	COMPACT DISC	CASSETTE DE VIDEO
$ 4,00	**$ 5,00**	**$ 14,00**

EDITORIAL TEOSÓFICA EN ESPAÑOL

de la Sociedad Teosófica en Argentina (Asociación Civil)

Rivadavia 533 (2200) San Lorenzo - Sta. Fe - República Argentina
C.C. 155 Tel-Fax: (0341) 4474629 - E-mail: etespa@arnet.com.ar

Lista de Precios

Título	Autor	Precio
¿Ciencia Oculta o Exacta?	Blavatsky	$ 3,75
14 Lecciones sobre Filosofía Yogi y Ocultsimo Oriental	Ramacharaka	$ 8,00
A los Pies del Maestro	Krishnamurti	$ 2,00
Acupuntura y Auriculoterapia	Carballo, Dr.	$ 19,00
Afortunado el Hombre que nada es	Krishnamurti	$ 3,00
Al país de las montañas azules	Blavatsky	$ 7,00
Alquimia	Papus (DR. G.	$ 5,50
Asuntos Morales y Sociales	Blavatsky	$ 3,75
Baghavat Gita	Besant	$ 6,00
Bienvenidos	Cesano - Sender	$ 6,00
Brahmavidya	Besant	$ 7,00
Busca el Sendero	Rohit Mehta	$ 8,00
Cartas a las Escuelas I	Krishnamurti	$ 8,00
Cartas a las Escuelas II	Krishnamurti	$ 5,50
Cartas a los Aspirantes	Codd	$ 4,00
Cartas de "K. H." a C. W. Leadbeater	Jinarajadasa	$ 10,00
Ciencia Hindú Yogi de la Respiración	Ramacharaka	$ 6,50
Ciencia y Espiritualidad	Sheldrake, Rupert -	$ 10,00
Ciencia y Ocultismo	Taimni	$ 15,00
Clarividencia y Clariaudiencia	Leadbeater	$ 5,00
Comentarios sobre el vivir	Krishnamurti	$ 11,00
Cómo Estudiar Teosófia	Blavatsky	$ 2,50
Con el Dalai Lama	Wolpin	$ 10,00
Conferencias Washington	Krishnamurti	$ 3,50
Consciencia e Inmortalidad	Subba Row	$ 6,50
Cristianismo Esotérico	Besant	$ 8,50
Cristianismo Místico	Ramacharaka	$ 7,50
Curso básico de Teosofía	Simmons	$ 5,00
Curso Práctico de Concentración Mental	Wood E.	$ 6,50
Curso Simplificado de Hatha Yoga	Slater	$ 14,50
De los Velos	Feldman	$ 5,00
Despertad a una Nueva Consciencia	Mills	$ 8,00
Dharma	Besant	$ 5,00
Diálogos sobre la D. S. (Transactions L. Londres)	Blavatsky	$ 15,00
Educación de la Memoria	Wood E.	$ 5,50
El Ave del Tiempo	Barboza	$ 3,00
El Budismo Mahayana	Tola Fernando	$ 11,00
El Carácter Esotérico de los Evangelios	Blavatsky	$ 3,75
El Corazón de la Doctrina Secreta de H.P.B	Fiumanó	$ 3,00

Introducción al Budismo Zen	Suzuki, Daisetz	$ 7,00
Introducción al Yoga	Besant	$ 7,00
Jesús y Jesús y los Esenios	Schure	$ 6,50
Karma	Besant	$ 6,00
Krishnamurti y la Teosofía	Ernesto Wood	$ 3,50
La "Magia" en la Ciencia Moderna	Blavatsky	$ 3,75
La Astrología y la Psique Mod.	Rudhyar, Dane	$ 9,00
La Cábala Mística	Dion Fortune	$ 13,00
La Ciencia de la Yoga	Taimni	$ 13,00
La Ciencia de la Yoga (tapa dura)	Taimni	$ 17,00
La Ciencia de las Emociones	Bagabán Dás	$ 7,00
La Ciencia Sagrada	Yukteswar, Swami	$ 6,50
La Clave de la Teosofía	Blavatsky	$ 9,50
La Clave de la Teosofía (Ed. Española)	Blavatsky	$ 19,00
La Crisis del Hombre	Krishnamurti	$ 10,00
La Doctrina Secreta (Tomo 1)	Blavatsky	$ 20,00
La Doctrina Secreta (Tomo 2)	Blavatsky	$ 20,00
La Doctrina Secreta (Tomo 3)	Blavatsky	$ 20,00
La Doctrina Secreta (Tomo 4)	Blavatsky	$ 20,00
La Doctrina Secreta (Tomo 5)	Blavatsky	$ 20,00
La Doctrina Secreta (Tomo 6)	Blavatsky	$ 20,00
La Doctrina Secreta del Hombre	Blavatsky	$ 6,00
La Doctrina Secreta: su estudio y aplicación prác.	Mills - Hanson	$ 3,50
La Filosofía China s/Confucio	Wolpin	$ 7,50
La Filosofía Teosófica	Blavatsky	$ 3,75
La Fraternidad de los Ángeles y los Hombres	Hodson	$ 5,00
La Grecia Eroica y Sagrada	Schure	$ 4,00
La India Secreta	Paul Brunton	$ 15,00
La Joya Suprema del Discernimiento	Shankaracharya	$ 6,00
La Kabbalah	Alvisa, Rafael	$ 25,00
La luz de Asia	Arnold Edwin	$ 7,00
La Llama Universal	Smith Leslie	$ 10,00
La Psicología Teosófica	Blavatsky	$ 3,75
La Raza futura	Bulwer Lytton	$ 6,00
La Realidad Primaria	Taimni	$ 10,00
La Reencarnación	Besant	$ 10,00
La Renovación de Sí Mismo	Taimni	$ 15,00
La Revolución Fundamental	Krishnamurti	$ 8,50
La Sabiduría de los Upanishads	Besant	$ 6,00
La Sabiduría del Budismo	Humphreys	$ 9,00
La Teosofía y H.P.B.	Blavatsky	$ 3,75
La Vida Teosófica	Besant	$ 3,00
La Voz del Silencio	Blavatsky	$ 3,50
Lao Tsé y su Tratado s/Virtud	Wolpin	$ 6,50
Las Enseñanzas del Glosario Buddha	Hall M.	$ 3,00
Las Leyes de la Vida Superior	Besant	$ 3,00
Lecturas Populares de Teosofía	Besant	$ 4,00
Lo que el Buddha Enseñó	Rahula, Walpola	$ 8,00
Los Chakras	Leadbeater	$ 15,00
Los Espíritus de la Naturaleza	Leadbeater	$ 7,50
Los Fundamentos Esotéricos de la Meditación	Fiumanó	$ 7,00

El Cuerpo Astral	Powell	$ 14,00
El Cuerpo Causal y el Ego	Powell	$ 14,00
El Cuerpo Mental	Powell	$ 14,00
El Dios Vivo	Feldman	$ 4,00
El Doble Etérico	Powell	$ 9,00
El Egipto Musulmán	Schure	$ 4,00
El Egipto Secreto	Paul Brunton	$ 14,00
El Espacio, El Tiempo y El Yo	Pearson	$ 17,00
El Estado Creativo de la Mente	Krishnamurti	$ 12,00
El Evangelio de Buda	Kharishnanda	$ 6,00
El Evangelio según San Juan	Steiner	$ 7,00
El Futuro es Hoy	Krishnamurti	$ 8,50
El Hombre Visible e Invisible	Leadbeater	$ 17,00
El Hombre y sus Cuerpos	Besant	$ 6,00
El Hombre y sus cuerpos (Ed. Gómez)	Besant	$ 4,00
El Hombre, Dios y el Universo	Taimni	$ 13,00
El Hombre, su origen y evolución	Sri Ram	$ 4,00
El Jardín del Profeta y los Dioses de la Tierra	Khalil Gibran	$ 9,00
El libro de los Esplendores	Levi, Eliphas	$ 6,00
El Misterio de la Vida	Codd	$ 2,00
El Mundo y Las Religiones	M. Gonzalez	$ 7,00
El Peregrinaje Humano	Mills	$ 4,00
El Plano Astral y el Plano Mental	Leadbeater	$ 7,50
Poder del Pensamiento	Besant	$ 5,50
El Recto pensamiento	Hall M.	$ 2,50
El Reino de los Dioses	Hodson	$ 26,00
El Sendero de Iniciación	Besant	$ 5,50
El Sendero del Discipulado	Besant	$ 6,00
El Sendero Secreto	Paul Brunton	$ 7,50
El Silencio Creador	Rohit Metha	$ 15,00
El Sistema Solar	Powell	$ 15,00
El Sutra de la Serpiente	Wolpin	$ 5,00
El Yoga y el Hombre Perfecto	Besant	$ 6,50
En Tierra Santa	Schure	$ 3,50
Entrégate a la Vida	Codd	$ 5,00
Este Universo Dinámico	G. C. Londres	$ 15,00
Estudio sobre la Conciencia	Besant	$ 9,00
Estudio Sobre la Psicología de la Yoga	Taimni	$ 13,00
Evolución Espiritual	Blavatsky	$ 3,75
Formas de Pensamiento	Besant	$ 19,00
Formas de Vida después de la Muerte	Besant	$ 10,00
Fragmentos de Vida y Pensamiento	Collins	$ 3,50
Fundamentos de Teosofía	Jinarajadasa	$ 11,00
Gayatri	Taimni	$ 10,00
Genealogía del Hombre	Besant	$ 6,00
Gñana Yoga	Swami	$ 14,00
Guía para el conocimiento de SÍ Mismo	Steiner	$ 4,50
Hacia el Templo	Besant	$ 7,00
Hatha Yoga	Ramacharaka	$ 8,50
Historia de una Maga Negra	Collins	$ 10,00
Indicaciones para el estudio del Bhagavat Gita	Besant	$ 7,00

Los Mahatmas y las pruebas iniciáticas	Blavatsky	$ 3,50
Los Principios	Besant	$ 6,00
Los Siete Rayos	Wood E.	$ 6,00
Los Sueños	Blavatsky	$ 4,00
Los Tres Senderos de la Perfección	Besant	$ 6,00
Luz en el Sendero	Collins	$ 3,50
Luz en el Sendero - Comentarios al Libro	Burnier	$ 13,00
Macrobiótica	Tamura, Itoshi	$ 9,00
Más allá del tiempo	Krishnamurti	$ 15,00
Meditación Creadora y Cons. Mul	Anagarika Govinda,	$ 15,00
Meditación, la Ciencia del Despertar	Fiumanó	$ 7,00
Meditación, su práctica y resultado	Codd	$ 6,00
Meditaciones Diarias	Beechey	$ 6,00
Ocultismo Práctico	Blavatsky	$ 2,50
Oh Vida Oculta	Mills	$ 3,00
Orfeo, Pitágoras y Platón	Schure	$ 8,00
Perfeccionamiento de Sí Mismo	Wood E.	$ 4,50
Pláticas con Sri Ram.Maharshi	Ramana Maharshi	$ 38,00
Por las puertas de oro	Collins	$ 4,00
Preguntas Básicas sobre la Teosofía	Blavatsky	$ 3,75
Principios del Aprender	Krishnamurti	$ 12,00
Principios del Trabajo Teosófico	Taimni	$ 8,00
Qué es Teosofía	Besant	$ 2,50
Química Oculta	Besant -	$ 15,30
Raja Yoga	Slater	$ 7,00
Rama y Krishna	Schure	$ 4,50
Reencarnación	Cooper	$ 6,00
Revelación, Inspiración, Observación	Besant	$ 3,00
Selecciones de Ramana Maharshi	Osborne, Arthur	$ 6,50
Servicio, Estudio y Auto-conocimiento	Burnier	$ 5,00
Síntesis del Budismo	Narada Thera	$ 4,00
Sistema Hindú Yogi de la Cura por el Agua	Ramacharaka	$ 7,00
T'ai Chi - Ch'i Kung.	Aon	$ 6,00
Teosofía	Besant	$ 7,00
Textos Esotéricos del Budismo	Wolpin	$ 11,00
Tragedia del hombre y del mundo	Krishnamurti	$ 9,50
Tu Eres el Mundo	Burnier	$ 4,50
Un Libro de texto de Teosofía	Leadbeater	$ 4,00
Un Mensaje desde Arunachala	Paul Brunton	$ 5,50
Usted es el mundo	Krishnamurti	$ 9,00
Vedanta Práctica	Swami	$ 4,00
Vedantasara	Sadananda	$ 3,00
Viaje Dentro de Uno Mismo	Vimala Thakar	$ 6,00
Vislumbres de Ocultismo	Leadbeater	$ 18,00
Y la Mente?	Barboza	$ 4,00
Yoga Tibetano y Doctrinas Sec.	Evans-Wentz,	$ 15,00
Zoroastro y Buda	Schure	$ 3,50

Los títulos publicados en la lista de precios se pueden adquirir exclusivamente en las librerías de las distintas Sedes.

ÍNDICE

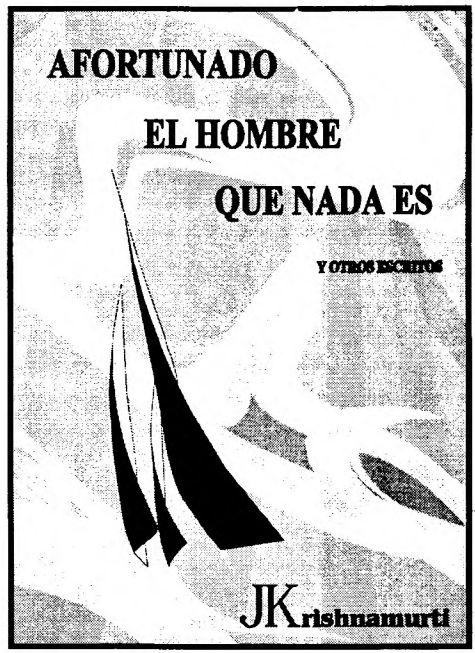
Afortunado el hombre que nada es.
Cómo ha de conocerse a uno mismo.
El Descontento creativo.

FORMATO

Número de Pág. : 48
Tamaño: 14,7 x 21 cm

Este libro presenta una recopilación de escritos, en donde J. Krishnamurti revela muchos aspectos sobre el desenvolvimiento interno, que no exponía generalmente en sus charlas y conferencias públicas, lo que hace a este libro de inestimable valor para todos aquellos buscadores de la verdad.

$ 3.00



9 TÍTULOS INÉDITOS EN ARGENTINA DE

H. P. BLAVATSKY

$ 3.75
C/U

- LA PSICOLOGÍA TEOSÓFICA
- ASUNTOS MORALES Y SOCIALES
- PREGUNTAS BÁSICAS SOBRE LA TEOSOFÍA
- LA TEOSOFÍA Y H.P.B.
- EL CARÁCTER ESOTÉRICO DE LOS EVANGELIOS
- ¿CIENCIA OCULTA O EXACTA?
- LA "MAGIA" EN LA CIENCIA MODERNA
- LA FILOSOFÍA TEOSÓFICA
- LA EVOLUCIÓN ESPIRITUAL

$ 30
La colección



Helena P. Blavatsky (1831-1891)

ESTE MATERIAL SE PUEDE ADQUIRIR ÚNICAMENTE EN LAS SEDES DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EN ARGENTINA

dad mental, aunque de especial naturaleza. No es un intento de suprimir el pensamiento o llevar la mente a un estado en blanco, o a un estado de vacuidad, lo que podría significar otra trampa que obstaculice la real transformación. La Investigación de sí mismo no enseña que todo pensamiento es malo, sino que, de hecho, ésta forma de pensamiento es necesaria para la liberación. Nos enseña a usar la mente en un correcto sentido, convirtiéndola en una herramienta de investigación. La Investigación de sí mismo requiere mucha atención de pensamiento, particularmente en sus fases preliminares, y el desarrollo de una poderosa disciplina mental. A menos que hayamos resuelto nuestros problemas a través de un profundo examen, es inútil, en realidad imposible, que la mente pare de pensar.

Uno puede preguntarse cómo la Investigación de sí mismo, una actividad mental, puede vaciar o silenciar nuestra mente. La actividad mental, ¿no incrementa la misma actividad mental? No es posible para la mente estar vacía, si su contenido no ha sido liberado. La actividad mental surge de una fuente, el "pensamiento de Yo". Debemos ir a la raíz de algo para cambiarlo. Esto es retomar al "pensamiento de Yo", para ir detrás de todos los otros pensamientos. Aferrarse al "pensamiento de Yo" destruye todos los otros pensamientos. Por lo tanto, la Investigación de sí mismo, no es un tipo de atención pasiva, en la cual nos focalizamos en ser conscientes de algo, tal como nuestra respiración, manos o una actividad que podemos estar llevando a cabo. La Investigación de sí mismo no dice "sea consciente de su respiración", sino que dice "¿Quién está respirando?" o "¿Quién es realmente el que vive?" No dice "esté consciente de su cuerpo", sino que pregunta: "¿Eres el cuerpo?"

Similarmente, la Investigación de sí mismo no es una forma de concentración, por la cual tratamos de concentramos en un objeto, como un mantra, con exclusión de cualquier otra cosa. Es la concentración en el YO, dónde nuestra atención regresa automáticamente, cualquier cosa que sea lo que tratemos de hacer. No podemos concentrarnos completamente en algo a menos que primero nos conozcamos. De otra manera el "pensamiento de Yo" debe aparecer y romper la continuidad de nuestra concentración. Más que luchar contra el "pensamiento de Yo" y tratar de volver a un objeto de concentración, la Investigación de sí mismo se concentra en el "pensamiento de Yo" para poner fin a otros pensamientos.

La Investigación de sí mismo, no es sólo una tentativa para ser buenos o para volvernos mejores. Es más bien, cuestionar la realidad de nuestra identidad, que pensamos que puede ser buena o mala y que puede progresar o degenerarse. Cuestiona nuestros esfuerzos para ser esto o aquello y dice que sin el conocimiento de nosotros mis-

mos, sin la eliminación de las raíces de nuestro ego, no es finalmente beneficioso tratar de cambiar algo, aunque sea grande y noble.

Sobre todo, la Investigación de sí mismo no es una actividad mental ordinaria, una forma de especulación filosófica o análisis psicológico. No es la búsqueda de una respuesta mental, y no tiene un resultado conceptual. Mientras que la Investigación de sí mismo lleva a la absoluta verdad, que puede ser llamado el YO puro o Ser (el nombre es sólo indicativo). Uno puede llamarlo Dios, Conocimiento, Iluminación, Buddha, o lo que uno quiera, pero no es un estado definido acorde a una idea o un estado en el cual pueda ocurrir un reconocimiento mental. La Investigación de sí mismo está cuestionando la validez de todas las entidades y conclusiones creadas por la mente.

La práctica de la Investigación de sí mismo no significa que otras prácticas tales como la atención, disciplinas éticas, mantras, pranayama o el estudio de escrituras, no tengan su lugar, sino que son apoyos de la Investigación de sí mismo. Tanto el seguir disciplinas éticas, colocar el cuerpo en una posición confortable, profundizar la respiración, retirar la mente de la estimulación sensorial, desarrollar la concentración y otras prácticas yóguicas debería ser realizado, sin quedarnos allí, sino continuando con la Investigación de sí mismo. Sólo individuos poco comunes pueden proceder directamente a la Investigación de sí mismo e incluso ellos pueden beneficiarse por tales prácticas preliminares.

La Práctica de la Investigación de sí mismo.

La Investigación de sí mismo puede ser hecha en todo tiempo, lugar y circunstancias. No requiere conocimiento de técnicas especiales de yoga. No requiere que tratemos de provocar cambios en nosotros mismos o en lo que estamos haciendo. Sólo requiere colocar nuestra atención en la fuente de la cual nuestro pensamiento surge naturalmente. Esto sin embargo, es lo más difícil, porque requiere el control de nuestra mente cambiante y oscilante; pero hay muchas cosas que pueden ayudar a promoverla. La Investigación de sí mismo, se puede practicar más fácilmente cuando estamos sentados solos, particularmente en contacto con la naturaleza. La naturaleza exterior es la puerta hacia la naturaleza interior. Nos provee del espacio y la paz que permite a la mente retornar a sus fuentes.

En la naturaleza, además de nuestras complicaciones personales, podemos inquirir más fácilmente en lo que somos realmente, no sólo en el significado de la vida humana, sino también el de la existencia cósmica. Podemos practicar la Investigación de sí mismo cuando estamos rodeados de otras personas, pero nos requiere mayor esfuerzo, porque este contacto social lleva la mente hacia mundo externo. Por lo tanto

es importante reducir nuestras actividades y contactos sociales para ayudar a la Investigación de sí mismos. En la India generalmente, la Investigación de sí mismo, no es hecha en un marco grupal, de una manera estandarizada o de acuerdo a una práctica o procedimiento específico. Es hecha principalmente sobre bases individuales, aunque la comunión entre participantes es incentivada como una instrucción específica del Maestro.

Para practicar la Investigación de sí mismo mientras estamos ocupados en la acción, podemos llamar a la mente a un inquirir sobre "¿Quién es el hacedor?". De esta manera, no permitiremos que las acciones dominen nuestra conciencia. De hecho, esto, nos da mejores habilidades en la acción, porque elimina cualquier distorsión del ego para lo que estamos intentando llevar a cabo.

Quizás la forma más fácil de aproximarse a la Investigación de sí mismo, es aprender a discernir entre el observador y lo observado. Primero uno discierne entre el observador y los objetos del mundo externo, como mirando las hojas de un árbol meciéndose en el viento. Uno toma al ojo como el observador y lo que el ojo ve, como lo observado, notando que las fluctuaciones en los objetos externos no causan cambios en el ojo. Nuestro poder de mirar permanece constante a través de los cambios en los distintos objetos vistos.

En segundo término, uno discierne entre el observador y los órganos de los sentidos. En esta instancia, la mente es el observador y los sentidos, lo observado. Hay varios sentidos y cada uno de ellos varía en agudeza, pero el observador de los sentidos es constante y no se altera por esas fluctuaciones. Por ejemplo, el observador del ojo no es opacado por ningún deterioro en el mismo, tal como la pérdida de la agudeza visual.

Tercero, uno discierne entre el observador y los estados mentales. El yo es el observador y la mente lo observado. Pensamientos y sentimientos cambian continuamente, pero su observador, si miramos profundamente, permanece igual. Nuestra mirada, ya sea como niños o adultos, es la misma; no solamente para objetos externos, sino también para nuestros pensamientos y sentimientos internos.

Cuarto, uno discierne entre el observador y el ego, entre el Yo Puro o el Ser superior, y el Ser inferior, el yo que se identifica con el cuerpo, la emoción o el pensamiento. Aprendemos a observar nuestras propias y personales limitaciones, como formas externas, tales como nuestra casa o nuestro auto. Vemos el ego como varias condiciones mentales, pero no como el verdadero YO, el cual está más allá de la mente. El YO Puro, desprovisto de asociaciones externas, puede entonces brillar fuera. Uno luego se esfuerza para morar en ese estado de consciencia pura.

Un final en este proceso es negar

los objetos externos, como siendo el no-YO o el no-Ser. Entonces uno puede negar pensamientos y sentimientos internos, incluyendo el ego mismo. Lo que sea que uno perciba como objeto, externamente o internamente, no es el YO, quien es testigo de todo.

Juzgando la Propia práctica

Aún un principiante puede beneficiarse con la práctica de la Investigación de sí mismo. No es difícil comenzar el proceso y experimentar un cambio en nuestro sentido del yo. Nuestros pensamientos comienzan a disminuir a medida que nos damos cuenta, que lo que hemos llamado nuestro ser, es en gran parte, sólo una identificación del yo, con algún pensamiento o sentimiento externo y transitorio. Vemos que cuanto más se desvían nuestros pensamientos de la autoconciencia, mayor es la confusión y se crea sufrimiento. Aun cuando este proceso no es difícil de iniciar, es difícil de sostener.

La mayoría de nosotros descubrirá que podemos practicar la Investigación de sí mismo por un tiempo, posiblemente extendiéndola a través de varios meses o años, pero es difícil de mantener como una práctica primaria o continua. No es una práctica como el pranayama o mantra, que pueden ser hechas en forma rutinaria. No hay una estructura particular, o ceremonia en ello. No es un proceso paso por paso, con diferentes ángulos y niveles que puedan ser fácilmente diagramados. Es permanecer en el centro, pero alcanzar el centro y quedarse allí no es fácil. Aunque hacemos algún proceso con esto, tropezamos a menudo con una barrera que es dura de sortear. Mientras que es fácil liberarse de identificaciones superficiales, tales como las de naturaleza política o social, es mucho más difícil romper con nuestra identificación con el cuerpo, emociones y memorias.

La Investigación de sí mismo, es además una práctica difícil de juzgar, porque no tiene etapas reales, uno puede preguntarse si se está realizando algún progreso, o puede imaginar grandes progresos cuando no los hay. El camino más fácil para determinar el propio progreso, es la objetividad, paz y ecuanimidad de la mente. Si uno profundiza la práctica, experimentará un estado de Samadhi, en el cual se va más allá del cuerpo y la consciencia del ego, un estado en el cual la mente común se disuelve, y el tiempo y el espacio desaparecen.

No obstante, falsos Samadhis pueden ocurrir, porque la guía de un instructor genuino es importante. Un instructor, sin embargo, no es fácil de encontrar. Los verdaderos instructores de la Investigación de sí mismo, están a menudo recluidos y rara vez aceptan muchos alumnos; usualmente sólo a aquellos que están listos para una práctica intensa. Aquellos que hacen una gran demostración de ser instructores de este sendero directo y que reúnen

gran número de personas en su derredor, son a menudo, quienes fracasan en su práctica, la cual es generalmente ardua y extensa.

La gente fracasa en la Investigación de sí mismo por dos razones: una porque no hemos preparado el terreno adecuadamente, y otra porque no hemos sido persistentes en nuestra práctica. De hecho, muy poca gente que comienza con esta práctica continúa con ella como al principio, y eventualmente la abandona por completo. Mientras que un sendero de iluminación instantánea en el que uno se convierte inmediatamente en el YO de todo, es un concepto atrayente que puede despertar un entusiasmo temporario, esto usualmente requiere de varias vidas, no meramente años de profunda práctica. Por lo tanto es mejor aproximarse a la Investigación de sí mismo, como un largo proceso, no buscando resultados inmediatos. Uno debería apuntar en primer término a una práctica regular, por ejemplo, media hora en la mañana y media hora en el atardecer, después de otras practicas yóguicas o meditativas para preparar a la mente, y continuar esto por algún tiempo, antes de evaluar la eficacia de lo que se está haciendo.

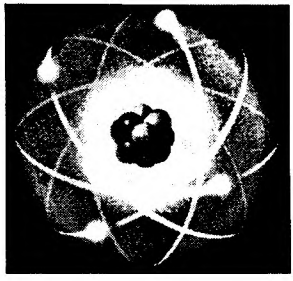
La última verdad, el Yo Superior, es la realidad y nuestra investigación de él y todo lo demás que hacemos, es una ficción del pensamiento. Sin embargo esta ficción del pensamiento no es una personal, sino que incluye al universo entero. Es la Gran "Maya" del Señor (Bhagavan) que requiere no sólo nuestro esfuerzo desinteresado, sino también la gracia divina para superarla. ❑

Revista "The Quest" – Invierno 1998
Traducción: Ernesto Palou

CIENCIA Y TEOSOFÍA

Pablo Sender[1]
Miembro del Grupo Sadeva

Ésta es una columna que utilizaremos para ir informando sobre los últimos avances que se vayan produciendo en la ciencia, y que estén relacionados con algunos conceptos que se manejan en el Ocultismo y la literatura teosófica. No es la intención realizar largas exposiciones sino simplemente marcar los puntos de contacto que se vayan produciendo entre la ciencia y la Teosofía.



Es sabido que en el Ocultismo se dice que cada siete años se cambian todas las células del cuerpo. En ocasiones cuando se hablaba de esto, surgían cuestionamientos en algunas personas ya que -según la ciencia- las neuronas no se reproducían y, por lo tanto, no era posible que todas las células del cuerpo cambiaran. Pues bien, como sucede a menudo en la ciencia, los "no" de hoy pueden convertirse en los "si" de mañana, y ahora se puede decir (con rigor científico) que todas las células del cuerpo pueden ser cambiadas.

El 27 de marzo de 1998, en el volumen 279 de la revista Science[2] salió publicado un artículo titulado "El dogma de las 'no-nuevas-neuronas' pierde terreno[3]". En este artículo se decía que el popular conocimiento de que el cerebro adulto no puede generar nuevas neuronas estaba siendo puesto en duda. Se informaba que en la Universidad de Princenton, en la Universidad Rockefeller de Nueva York y en el Centro Alemán de Primates de Göttingen, se había descubierto en la última semana (simultáneamente) que monos adultos podían generar neuronas en el hipocampo, una región del cerebro relacionada con el aprendizaje y la memoria. En estos últimos tres años las evidencias de que las neuronas se divi-

[1] El columnista es Microbiólogo, y actualmente está realizando el Doctorado en Ciencias Bilógicas.
[2] La revista Science es una de las más prestigiosas revistas donde se publican los últimos descubrimientos en el campo de la ciencia.
[3] El título original en inglés es "No-New-Neurons Dogma Loses Ground".

den (incluso en el Ser Humano) han crecido, y hoy está aceptado este nuevo descubrimiento.

En *La Doctrina Secreta*, particularmente en el Apunte III del Tomo VI, H. P. Blavatsky habla sobre el funcionamiento de *manas inferior* y su posibilidad de recibir las percepciones superiores (*antahkarana*), y dice que esto está estrechamente relacionado con la calidad del cerebro. Por otro lado, en nuestro estado de vigilia, todas las percepciones se realizan a través de este órgano, por lo que lógicamente el cerebro debe estar en las mejores condiciones posibles para poder captar los aspectos más sutiles de la vida; si su estructura es deficiente, el condicionamiento y la limitación aumentan y obstaculizan el desarrollo del entendimiento.

Entonces bien, las neuronas pueden dividirse. Pero pueden hacerlo frecuentemente, o pueden dejar de dividirse y el cerebro comienza a envejecer: ¿Qué determina la velocidad de creación de nuevas neuronas?

Hace unos 20 años, en una charla que mantuvieron el físico cuántico Dr. David Bohm y J. Krishnamurti ellos exploraron este tema:

- J.K: El conflicto es la causa de que las células se deterioren, pero este deterioro puede retardarse muy, muy considerablemente.

- D.B: La gente puede comprobar que si está uno bajo tensión, las células cerebrales comienzan a deteriorarse (...) Pienso que algunos científicos del cerebro pondrían en duda que las células cerebrales pudieran renovarse.

- J.K: Yo pienso que podrían.

Y siguen haciendo un largo e interesante desarrollo sobre este asunto. Estos diálogos fueron editados en el libro "Más allá del Tiempo".

Pero ¿qué dice la ciencia con respecto a la velocidad de multiplicación de las neuronas? En los estudios realizados se ha visto que el *stress* reduce la tasa de nacimiento de nuevas neuronas, y que un estado armónico puede incrementar la neurogénesis (nacimiento neuronal), lo cual implica que la conducta y reacciones del individuo en su ambiente pueden dirigir la tasa de reemplazo neuronal, y por lo tanto la base física de la mente (el cerebro) puede ser modificada renovada y reorganizada, si se adopta una actitud de vida en donde el conflicto interno en el diario vivir vaya desapareciendo. Pero evidentemente la vida presenta innumerables conflictos, y la mera resistencia no los desvanece; por lo tanto uno debe descubrir cómo vivir en medio de todos los desafíos de la vida sin que éstos produzcan tensiones internas, y sin ser irresponsables.

El contento verdadero (no una actitud autoimpuesta) es recomendado para la vida espiritual y si uno puede descubrir cómo ir realizando este estado de armonía interna que abarque la totalidad de su vida entonces probablemente, luego de un ciclo septenario de trabajo, pueda producirse un cambio importante en la estructura cerebral. ❑

DE ANÉCDOTAS, PERSONAJES Y LIBRERIA

LOS ESCRITOS DE H. P. BLAVATSKY[1]

De tiempo en tiempo se oye de una mujer de fama mundial llamada Helena Petrovna Blavatsky, que fue una de las fundadoras de la Sociedad Teosófica. Madame Blavatsky logró fama internacional por su ejercicio de poderes síquicos extraordinarios, y por esto sufrió considerable escarnio y calumnias públicas. Al mismo tiempo ganó fama por su gran conocimiento metafísico, y dejó como prueba de este conocimiento una inmensa cantidad de trabajo literario que ha influido grandemente el pensamiento de mentes inquiridoras por todo el mundo.

Helena Blavatsky nació en Rusia en una noble familia, en el año 1831. Desde temprana edad llamó la atención por sus poderes síquicos y su habilidad para producir fenómenos a voluntad. Sin embargo, no estuvo interesada en sus poderes como tales, sino en los principios y leyes de la naturaleza que los gobernaban. Se convirtió en una estudiante profunda del saber metafísico del pueblo, y viajó por muchísimos países, incluidos la mayor parte de los de Oriente, penetrando incluso en el Tíbet, en busca de conocimiento oculto. Éstos serían viajes extraordinarios para una mujer sola en el siglo XIX. Madame Blavatsky regresó a los Estados Unidos, y, en Nueva York, con el coronel H. S. Olcott y otros, fundó la Sociedad Teosófica en el año 1875.

A través de sus numerosos escritos, Madame Blavatsky ha dado a sus lectores algo de su inmenso conocimiento de las filosofías y religiones del mundo, la sabiduría del lejano Oriente, simbolismo, metafísica, ocultismo, siquismo, y la aplicación práctica de todo esto para la vida. Fue una prolífica escritora, y de su pluma fluyeron continuos artículos y comentarios sobre una variedad de temas en periódicos y revistas.

Su primer libro de gran importancia fue *Isis sin Velo*, dos volúmenes que crearon sensación cuando se publicaron en Nueva York en 1877. La primera edición se agotó en diez días. Durante los siguientes siete meses se hicieron tres reimpresiones. El libro tiene como subtítulo "Clave de los Misterios de la Ciencia y de la Teología Antiguas y Modernas". El primer volumen trata principalmente de la 'infalibilidad' de la ciencia (la 'infalibilidad' de la ciencia entre comillas). El segundo volumen trata en forma similar de la así llamada 'infalibilidad' de la religión. Sin embargo el material cubre mucho más de lo que in-

[1] Tomado de 'Charlas por Radio', Sociedad Teosófica, Ojai, California. Impreso la revista de la Sociedad Teosófica Colombiana, Sept.-Oct. 2000, N° 315.

dican los subtítulos y se discute una enorme cantidad de temas. Por ejemplo, en la Parte Primera, Madame Blavatsky se mueve de la visión de los antiguos griegos sobre materia y fuerza adelantados por Pitágoras y Platón, a la filosofía religiosa cabalística desarrollada por ciertos rabinos judíos a partir de una interpretación mística de las escrituras. Ella trata la interpretación de historias mitológicas en varias escrituras religiosas, aspectos de magia, escritos egipcios antiguos, las filosofías clásicas, religiones comparadas del mundo, y una multitud de lo que consideramos temas 'de peso'. En un prefacio, el autor declara que el libro *Isis sin Velo* es en esencia "un pretexto para el reconocimiento de la filosofía hermética, la antiguamente universal Sabiduría de la Religión".

Debido al avance de la ciencia en los últimos cien años y al amplio acceso de hoy a la religión, algunas porciones de lo que Madame Blavatsky escribió en su época ya no son pertinentes; pero *Isis sin Velo* está lleno aún de páginas desafiantes de constante importancia. Más todavía, aún se lee y se imprime y está al alcance de quien quiera leerlo.

La máxima obra de Madame Blavatsky es *La Doctrina Secreta*. El libro apareció en 1888 en dos enormes volúmenes; el primero dedicado a la cosmogénesis, el estudio del origen y desarrollo del universo; y el segundo a la antropogénesis, el estudio del origen y desarrollo del hombre.

Madame Blavatsky dejó perfectamente claro que *La Doctrina Secreta* no fue escrita como una revelación, sino más bien como una colección de fragmentos esparcidos a través de miles de volúmenes que hacen parte de escrituras de las grandes religiones asiáticas y europeas pre-cristianas. Además, como ella escribió, no hizo ninguna sugerencia de dogma y le pidió al lector estudiar las ideas e información sólo desde el punto de vista de la experiencia y del sentido común.

La fascinante obra despliega un vasto esquema de evolución relativo tanto al universo como al hombre, y a los mundos de manifestación -tanto visibles como invisibles- en los cuales se dice que la vida existe en millares de formas. No obstante sus contenidos, traídos de muchas fuentes, *La Doctrina Secreta* se basa en gran medida en un manuscrito arcaico titulado *El Libro de Dzyan*, del cual es un comentario y una interpretación. Las estancias de *El Libro de Dzyan* están escritas en términos que no son fáciles de comprender para nosotros, pero que le revelan a la persona dispuesta a estudiarlas una sublime descripción de los comienzos de la evolución cósmica con la eterna oscuridad antes del despertar de un universo. Más adelante las estancias describen poéticamente el redespertar del universo a la vida, la diferenciación de las formas, el proceso de la formación del mundo, y la aparición del hombre sobre la tierra. No es ningún estudio simple, y aún así, en la medida que uno ahonda en esta obra, se va dando cuenta de la magnitud del tra-

bajo acometido por Madame Blavatsky. De tal manera que hoy no podemos desecharlo a la ligera, especialmente si somos incapaces de comprenderlo plenamente o de aceptarlo en su totalidad. Todo el que acerque a él seriamente tendrá un nuevo respeto por la autora, su erudición y su gran conocimiento. *La Doctrina Secreta*, después de más de un siglo de su primera aparición, continúa atrayendo a miles de estudiantes que penetran en su rica profundidad de conocimiento y sabiduría. Este trabajo de Madame Blavatsky se viene editando ahora en una moderna presentación de seis volúmenes. Uno nunca puede decir que ciertamente ha leído *La Doctrina Secreta*; cada vez que usted toma un volumen descubre algo nuevo, de tal manera que regresa al libro una y otra vez con la confianza de que siempre hará un descubrimiento. No es por tanto sorprendente que continúe siendo el libro fundamental de investigación para los estudiantes de Teosofía. No se espera que nadie acepte el texto como la palabra final, sino sólo que considere sus pensamientos con una mente libre e inquiridora.

Además de *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta*, Madame Blavatsky a su muerte en 1891, dejó una cantidad de libros más sucintos así como muchísimos artículos que preparó para revistas y periódicos. Uno de estos libros es *La Clave de la Teosofía*, una obra que continúa siendo una valiosísima introducción al pensamiento y a la filosofía teosóficos. Todas estas obras se encuentran para consulta en las sedes nacionales de la Sociedad Teosófica.

De cierta manera Madame Blavatsky es principalmente recordada por miles de personas del mundo no por sus enormes trabajos de erudición y por su laboriosidad, sino por un modesto librito de introspección e instrucción espiritual llamado *La Voz del Silencio*.

Madame Blavatsky dijo que es su traducción de un antiguo manuscrito del lejano Oriente, en el cual incluye sus comentarios y explicaciones sobre una serie de preceptos para quien esté buscando el camino de la iluminación. Son evidentes la erudición y un corazón comprensivo en la habilidad con la cual Madame Blavatsky ha salvaguardado la poética imaginería original al presentar la antigua lengua oriental en prosa inglesa. Publicada por primera vez a fines del siglo diecinueve, *La Voz del Silencio* ha sido presentada en una edición tras otra en muchos idiomas, leída, releída y atesorada por muchos alrededor del mundo.

La belleza y la sabiduría van de la mano en estos versos en prosa, como en sus grandes obras sobre metafísica y ocultismo, Madame Blavatsky une poder síquico y enorme erudición.

Tal vez la verdadera medida del perdurable valor de los escritos de H. P. Blavatsky es el simple hecho de que continúan imprimiéndose, que sus libros se venden diariamente en las ciudades y en los lugares más apartados del globo, que se continúan leyendo y se sigue hablando de ellos. ❑

NOTICIAS NACIONALES

Actividades de Verano en el Centro Teosófico de San Rafael. Año 20001.

Campamento de Jóvenes: entre los días 13 al 20 de enero tuvo lugar el Campamento de Jóvenes Teósofos de Argentina, cuyo título fue: "El Poder de lo Eterno: buscando nuestro Motor Espiritual".

Por las mañanas se realizó un estudio sobre el libro "Luz en el Sendero", donde se trabajó -tanto en forma individual como grupal- sobre las profundas reglas que presenta el libro. Además, en todo momento del día se procuró mantenerlas en el trasfondo de la mente, de modo de vivir a la luz de estas reglas. Esta modalidad resultó ser bastante interesante. Por la tarde, como complemento al trabajo matutino, se investigó y reflexionó sobre "El florecimiento de la Voluntad Espiritual", basándose tanto en "Luz en el Sendero" como en otro material variado que llevaron los participantes.

38ª Escuela de Verano: se desarrolló del 20 al 27 de enero, coordinada por el joven Pablo Sender, con un grupo que osciló entre 30 y 35 personas, procedentes de Rosario, San Lorenzo, Buenos Aires, Córdoba, Río Cuarto, Carlos Paz, Mendoza, y San Rafael. El tema abordado fue "El despertar de la Percepción Espiritual en el diario vivir". Se trabajó sobre un material que presentaba conceptos sobre este tema, provenientes de distintas fuentes tales como el buddhismo, yoga, vedanta, neoplatonismo y diversa literatura teosófica, lo que permitió reflexionar sobre distintos enfoques complementarios que permitieron una comprensión amplia del tema. La arboleda y la atmósfera intangible que rodeó al trabajo ayudó a vivenciar más que a intelectualizar los temas presentados. Precediendo cada sesión de estudio o debate grupal, se realizó de modo individual un inquirir meditativo durante una hora, lo que resultó muy valioso.

Se hace notar que durante esta Escuela de Verano, un grupo de 4 o 5 jóvenes realizaron la organización y lista de inventario de todos los libros donados al Centro Teosófico por Celeste y Randolfo López Barbosa. ¡Gracias por la ardua labor!

Campamento Vivencias III: del 27 de enero al 3 de febrero se llevó a cabo el Campamento participativo «Vivencias III». El tema que se abordó fue "Una aproximación al estudio del Bhagavad Gitâ". En las reuniones se leían y comentaban las distintas estancias del libro, y pudo notarse cómo algo de ese canto de poesía, misticis-

mo, y devoción, que es el Bhagavad Gitâ, inundó a los participantes.

En el Campamento se privilegió por sobre todo, el trabajo, y se propuso procurar elevar el nivel de las emociones y pensamientos, no sólo en las horas de estudio, sino en cada una de las actividades del día. Este encuentro tuvo la característica de que los participantes tuvieron a cargo la preparación de las comidas y la limpieza del salón, lo que contribuyó a establecer y afianzar los lazos fraternos.

Actividades de Invierno en el Centro Teosófico de San Rafael

Este año, como en los anteriores, se realizarán en nuestro Centro Teosófico un *Retiro de Reflexión*, que tendrá lugar desde el 5 al 7 de julio, y estará a cargo del Sr. Juan Cassibba. La *Escuela de Invierno* que se desarrollará entre los días 8 a 14 de julio estará coordinada por Damián Pereyra y el tema a tratar será *"El Sendero Interno"*. Para mayor información ver el folleto adjunto.

Congreso Nacional en Buenos Aires

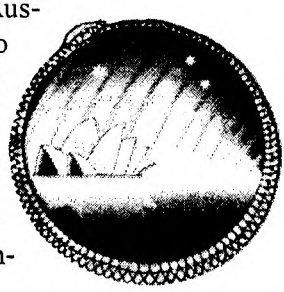
En Semana Santa, los días 13, 14, 15 y 16 de abril, se realizará un Congreso Nacional en Buenos Aires titulado "La Sociedad Teosófica ante una nueva era". Este encuentro está coordinado por el Consejo Nacional y la Sede de Buenos Aires, y buscará plantear un debate sobre los próximos pasos de la Sociedad Teosófica.

Se establecerá un debate y reflexión sobre el nuevo desafío que nos presenta esta época buscando clarificar cómo debería presentarse la Teosofía, cuál es el rol fundamental de la Sociedad Teosófica y la función de cada miembro. También se analizará cuál es la tendencia que se va imprimiendo en el trabajo teosófico a nivel mundial y qué se sugiere desde Adyar. La situación en nuestras Sedes ¿Cuál es el impacto sobre la gente que se acerca? ¿Podemos trasmitir la vitalidad y el mensaje regenerador que presenta la Teosofía? ¿Cuál es el papel de la transformación personal en el trabajo de la S.T.? ¿Cómo podemos colaborar con la situación actual? ¿Teosofía intelectual o trascendente?

Se está preparando un cuadernillo con escritos y extractos de las opiniones de personalidades relevantes dentro de la S.T. sobre estos temas, como un disparador hacia la reflexión y examinación del trabajo que estamos realizando. Habrá espacios para reflexiones personales y trabajos y debates grupales. Lo que se pretende es poder realizar una profunda indagación que aporte claridad y entusiasmo para tomar la línea de acción que descubramos necesaria, de modo que la S.T. en Argentina pueda ser una útil herramienta de ayuda a la humanidad. Sabemos que cuando nos reunimos con sinceridad, devoción e impersonalidad a reflexionar sobre estas cuestiones tan vitales es probable que mucha luz surja de ello. Esperamos que en este encuentro puedan participar la mayor cantidad de miembros del país puesto que si de allí surge una acción coordinada como el cuerpo que formamos, mucho bien puede derivar de ello.

NOTICIAS INTERNACIONALES

Congreso Mundial en Australia



Del 13 al 19 de enero de 2001, se realizó en Sidney, Australia, el 9no Congreso Mundial de la Sociedad Teosófica, cuyo tema era "A Tono con el Universo". En él hubieron 39 países representados sumando casi 500 personas de los lugares más distantes del mundo con culturas, costumbres, idiomas y hasta vestimentas muy diferentes. De nuestro país viajaron Nora Spairani, René y Neri Oliveri, Liliana Avalle, Emilio Kayko y Germán Rodríguez. Fue éste último quien nos acercó un informe con el que elaboramos el presente.

El congreso fue inaugurado con las palabras de nuestra Presidente Mundial, quien dio la bienvenida a todos. Los principales oradores fueron Radha Burnier, John Algeo, Ven. Samdhong Rinpoche, Joy Mills y el Dr. Ravi Ravindra. Las tareas del día estaban diagramadas de la siguiente manera, meditación diaria, conferencias por la mañana y por la tarde y algunos eventos culturales por la noche, todos se realizaron en el auditorio de la universidad, un moderno salón de conferencia para 1000 personas con toda la tecnología.

Y también se realizaron "wokshops" durante tres días en los cuales se tocaron temas tales como: "El futuro rol de la S.T.", "Atrayendo generaciones jóvenes hacia la Teosofía", "Integración, integridad y vida espiritual", "La ley de armonía (en español)", y "El crecimiento del alma a través de la evolución"

En el Workshop sobre los jóvenes, participaron Emilio Kayko y Germán Rodríguez, quienes son integrantes de la Agrupación de Jóvenes Teósofos en Argentina. Éste fue uno de los más numerosos, señal de que existe un interés mundial sobre el trabajo que debe realizarse para acercar jóvenes a la Teosofía. Con sorpresa, nuestros representantes descubrieron que el trabajo de los jóvenes en Argentina era conocido en otros países del mundo y tomado como referencia. Esto deja claro que gracias a una tarea coordinada, entre el Consejo Nacional, las Sedes, y los jóvenes que se acercan, la Argentina hoy es el referente en un tema que preocupa a nivel mundial. En el Workshop se vio que es necesario por un lado, el compromiso de todo miembro, ya sea joven o no, de vivir la teosofía de una manera práctica, que es la única forma en la que se puede dar respuestas a los cuestionamientos de los jóvenes, quienes están interesados en transformar la vida de relaciones y los conflictos que presen-

ta el mundo, y no sólo en adquirir nuevas cosas en qué creer; y por otro lado es necesario dar espacio y libertad de participación y expresión a estos jóvenes, participar juntos en la exploración del Hombre y la Vida, y no asumir una actitud de "tenemos la respuesta, escucha que es ésta".

Con respecto a las conferencias desarrolladas, cada orador, con una tónica propia, hicieron referencia a la necesidad de cambio, a la necesidad de regeneración o de trabajo interno como única solución de los conflictos y problemas, tanto del individuo como de la humanidad en su conjunto. Es necesario que la vida sea nuestro maestro, observando cada proceso de la naturaleza, tratando de reconocer las leyes que la rigen, logrando una visión integral de las cosas y sus relaciones, de lo cual nosotros no dejamos de formar parte como humanos. Este reconocimiento nos permite tener un verdadero sentimiento de unidad. Sólo así, desde ese nivel de conciencia, es que lograremos estar a tono con el universo, y estar a tono con el universo significa vibrar de la misma manera, estar acorde con las leyes, vivir la unidad, poder actuar en un sentido y dirección que es universal, cuyos resultados son universales y divinos.

Se habló también que el futuro de la Sociedad Teósofica está en sus miembros, y que de la calidad de sus miembros depende el que ésta subsista sólo como una sociedad más, o como una Sociedad Teosófica en el sentido estricto de la palabra, con miembros que son el reflejo de la Sabiduría Divina, y que trabajan por el objetivo primario para el cual fue fundada.

MINI BOLETÍN

DE LA ASOCIACIÓN REGIONAL URUGUAY

Sociedad Teosófica en Uruguay
Javier Barrios Amorín 1085
Casilla de Correo 1553
Montevideo - Uruguay
Teléfono: (598 2) 901 56 01
E-Mail: samadhi@internet.com.uy

EDITORIAL

Ética para una Nueva Era

En estos días nos enteramos a través de los medios de comunicación que en Inglaterra se aprobó legalmente el uso de embriones humanos para la investigación. Más recientemente, llegó la noticia del robo de órganos a niños en varios hospitales ingleses. La información fue ambigua y no quedó claro el motivo del robo: si fue por venta o por investigación.

Hace algún tiempo, nos enteramos que en Europa, a la ración alimentaria del ganado se le había adicionado carne. ¿Por qué alimentar bovinos con carne? El hacerlo desembocó en un tipo de encefalitis –respuesta de la naturaleza por transgredir sus leyes–, dolencia más tristemente conocida como el "Síndrome de la vaca loca".

Por otra parte, en Japón están considerando estudiar el genoma humano con el fin de detectar quiénes poseen genes de liderazgo. Aquellos que los tuvieran recibirían una educación diferencial que los prepararía, en el futuro, para ocupar cargos de dirección. Estaríamos así ante un determinismo genético, pues los que carecieran de ciertos genes, estarían limitados, impedidos de proseguir su desarrollo. Deberíamos reflexionar si un potencial genéticamente determinado es la última palabra acerca de un individuo.

Podríamos citar muchos ejemplos, pero como muestra son suficientes. ¿Qué nos indican estos hechos?. ¿Qué nos están mostrando? Si los examinamos, inevitablemente concluimos que suceden porque el sistema de valores con los cuales nos relacionamos se ha trastocado; que el conjunto de principios morales que adoptó nuestra cultura como norma, no está rigiendo realmente nuestra conducta en general.

Podríamos aventurar que los hechos nos demuestran que estamos viviendo bajo un sistema doble de valores: Uno, que viene desde tiempos remotos, nos guía –a través del altruismo– a despertar nuestra conciencia y a través del reconocimiento de nuestra naturaleza espiritual, a fundirnos con la Fuente de la que provenimos. Dicho de una manera menos abstracta, promueve nuestra transformación en seres empáticos, en el que el dolor y la alegría que siente "el otro", son también "nuestros". Esta sensibilidad no se circunscribe meramente a la especie humana, sino que se extiende a otras formas de vida. Este conjunto de valores morales tiende a abrirnos a los demás, a salir de nuestro yo personal, a agrandarnos hasta abarcar al planeta y al Cosmos.

El otro sistema de valores paralelo lleva, a través del egoísmo, al exclusivismo, al beneficio personal sin miramientos. Se llega a extremos de considerar a las personas como cosas, objetos, desconociéndoles su humanidad. Estos conceptos dan luz verde para que los utilicemos en nuestro provecho, ya que no puede juzgarse como malo, el

utilizar cualquier medio para vencer los obstáculos y concretar los planes (siempre centrados en la persona).

En los tiempos que corren, el sistema de valores establecido que nos vuelve implacables y duros de corazón, parece ser el que predomina. Recuerdo a una amiga que decía: "Los buenos somos muchos y los malos son pocos, pero hacen mucho ruido y aparentan ser más".

Para quienes estamos dentro de esta corriente filosófico-espiritual, es imperativo adscribirnos enérgicamente a las normas éticas que postula la Sabiduría sin Edades, y que está implícita en la esencia de las grandes religiones. De otra forma, el advenimiento de la tan nombrada Nueva Era de paz y solidaridad con que sueñan muchos, sería solamente una utopía hueca y sin fundamento, producto de soñadores y no de visionarios.

El vivir en armonía, con sencillez y sensibilidad, parece hoy un ideal inalcanzable. Pero ha sido, sin embargo, el modo operativo de muchas culturas que han florecido en el pasado, de las que, en algunos casos, se conservan tradiciones y costumbres todavía vivas en pequeñas comunidades.

Se podría decir que el sistema de valores basado en el egoísmo, nos ha permitido, tanto individual como colectivamente, traspasar limitaciones y nos ha traído algún progreso. Es evidente que todo lo conocido está destinado a ser superado: tanto los objetos materiales como los intelectuales, las normas morales, los estados psicológicos, ya que ninguno es un fin en sí mismo.

Respecto a los preceptos morales, podríamos suponer que no tienen que superarse porque son inmutables, universales. Y, sin embargo, deben evolucionar en su forma para responder a los problemas específicos que van apareciendo en el desarrollo de las civilizaciones. Tal como lo mencionamos al iniciar estos comentarios, un ejemplo claro y cercano, lo tenemos en los recientes descubrimientos en el campo de la genética, que establecen serias cuestiones éticas y exigen nuevas respuestas. Es necesaria una ética global, una perspectiva unitaria, holística que nos haga sentir respeto por toda forma de vida. Un sentimiento de reverencia por la vida que nos lleve a convivir en armonía con las otras criaturas de la naturaleza, sólo lo lograremos cuando comprendamos que somos una pequeña parte de todo el movimiento de la vida y que cada pequeña parte es tan importante como cualquier otra.

Urge una visión más amplia y cooperativa, que no pasa por meras reformas estructurales, sino por la toma de conciencia de la naturaleza espiritual del hombre, de su lugar en el Cosmos y de su responsabilidad como ser eminentemente creador. Es con esta visión, la que aporta el sistema de valores transmitido por la Teosofía, que podremos –¿o, debemos?– ser partícipes de la revolución pacífica y silenciosa, una verdadera mutación, en el siglo XXI: la de nuestras propias conciencias.

Ema de Souza Leal
Presidente Nacional

Resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas

La propuesta de proclamar un «Año Internacional de los Voluntarios» cuando el mundo pasa el umbral del siglo XXI, con el fin de facilitar la contribución vital de los voluntarios y de reconocer sus logros, nació de deliberaciones de varias ONGs internacionales importantes a principios de los noventa.

En la resolución 1977/44 del 2 de julio 1997, ECOSOC (Consejo Económico y Social) recomendó a la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptar dicha resolución, proclamando así 2001 como el Año Internacional de los Voluntarios. La Asamblea General, el 20 de noviembre de 1997, apoyada por 123 países, decidió aceptar la recomendación de ECOSOC.



La Asamblea General de Naciones Unidas a la vez ha designado al programa de Voluntarios de las Naciones Unidas como centro de coordinación del Año. Los objetivos de AIV 2001 son reconocer, promocionar y facilitar el voluntariado así como fomentar el intercambio de conocimientos y experiencias entre los voluntarios de todo el mundo. El Año será una oportunidad única para rendir un homenaje a los millones de voluntarios que día a día brindan su apoyo a los más necesitados así como para promover la cooperación y el voluntariado a nivel mundial.

Yo dormía y soñaba
Que la vida era alegría.
Desperté y vi
que era Servicio.
Serví y vi
que el Servicio era Alegría.

Rabindranath Tagore

AÑO INTERNACIONAL DEL VOLUNTARIADO

Manuel Arduino

Con esta designación para el presente 2001, las Naciones Unidas han reconocido el valor y la utilidad creciente de un fenómeno que comenzó a gestarse especialmente durante las décadas del pasado siglo que rodearon a las grandes guerras. En la antigüedad, en Occidente existieron Fratrías de Caridad y una forma de «socorrismo» ligado a las iglesias y a las órdenes de caballería. Con la irrupción de un nuevo orden mundial se prepararon las grandes y profundas remociones que estamos viviendo y que nos pueden llevar, tarde o temprano, al establecimiento de relaciones humanas rectas y cooperativas y a un entendimiento compasivo con todas las familias de la Vida. Desde entonces sobrevino la necesidad de fundar los emprendimientos nacionales e internacionales en el estudio, fundamentalmente académico, de todo lo concerniente a la Organización, concepto de valor universal en lo atinente a los ritmos que dirigen la existencia, el orden y la proporcionalidad en los eventos naturales, trasladado tempranamente al ritual y la ceremonia. Esto ocurrió en los distintos departamentos de la actividad humana, ya sea en lo referente al orden social, económico y financiero, como en el resto de lo implicado con la palabra «cultura». Si bien los esfuerzos se encaminaron pragmáticamente al uso de la energía, de toda forma de energía humana y natural (prospectiva -trabajo- distribución de los beneficios) con fines de engrandecimiento económico nacional, paulatinamente comenzó a gestarse un movimiento, que incluyó a una buena parte de la opinión pública mundial, que reclamaba el empleo de la inteligencia creadora altruistamente y la asunción por parte de los poderosos de la unidad de la familia humana. Este fenómeno de «planetarización" de la conciencia civil» que dio vida a movimientos filantrópicos de todo tipo, teniendo como eje la labor de la Cruz Roja en las grandes conflagraciones, se ha extendido espléndidamente. Actualmente existen muchas organizaciones para-religiosas y civiles independientes de socorrismo y voluntariado. Coincidentemente se suele destacar fundamentalmente aquellas que atienden la salud de las personas (Médicos sin Frontera, Teresa de Calcuta, Damas Voluntarias de Hospitales).

Tan grande es el sufrimiento y la polarización físico- emocional de la humanidad que a veces se pierde de vista el hecho de que organizaciones reputadas de idealistas o filosóficas, cumplen un papel, tienen una misión que perfectamente puede ser caracterizados con la expresión «voluntariado». El trabajo en nuestro Movimiento se asienta

sobre dos pilares (Estudio y Meditación) que facultan al practicante a «vibrar en respuesta a las necesidades del alma común de la humanidad» a través de su tercer pilar (Servicio). Los simples adherentes a estas organizaciones espirituales pierden de vista la utilidad de esos emprendimientos, en el nivel en que ellos pueden nutrir al alma humana. Pero un miembro comprometido es también un voluntario (un voluntario de «una empresa desesperada») que trabaja sobre su entera naturaleza a fin de desarrollar las aptitudes que lo hagan más humano y responsivo ante las necesidades morales y espirituales de la humanidad. Tampoco podemos ignorar el vasto campo de la prestación de servicio directo a través de la Orden Teosófica de Servicio, desde sus Círculos de Meditación o Grupos de Sanación hasta la asistencia en el campo de la salud pública y la educación, como sucede en algunos países (un buen ejemplo de esto es lo que ocurre en Filipinas).

Un voluntario es un servidor que ofrece su energía para el cumplimiento de un Plan estupendo que incluye todas las áreas de la Vida, y que de alguna manera comenzó a vislumbrar, sin esperar especialmente la sanción honorífica de la opinión pública ni una equívoca recompensa en su desarrollo interno. Ha alcanzado una visión sobre el propósito de la existencia que lo estimula a actuar responsablemente, sin por ello suscribir necesariamente concepciones o confesiones particulares de tinte religioso. Es la floración espontánea del espíritu de unidad con Todos y de pertenencia a ese Todo Mayor para el que trabaja incansablemente, renunciando a hacer valer sus intereses personales. El sabe que el beneficio de la totalidad de la Vida es por consecuencia la bendición más poderosa y la fuente de la alegría más perdurable para el corazón. ❑

SOCIEDAD TEOSÓFICA EN ARGENTINA

ASOCIACIÓN CIVIL

Rivadavia 533 C.P. 2200 San Lorenzo (Sta. Fe) Tel-Fax: 0341 4474629
E-mail: starg@arnet.com.ar

RAMAS Y GRUPOS QUE LA INTEGRAN

CAPITAL FEDERAL	Pje. Florencio Balcarce 71 (1405) Capital Federal TE. 011 49037157 - 011 49016665 E-MAIL: steobsas@satlink.com	Rama Alaya Grupo Arjuna Rama Dharma Grupo Eleusis Rama Ishvara	Miércoles 20:00 Hs. Jueves 19:00 Hs. Jueves 20:00 Hs. Miércoles 20:00 Hs. Viernes 20:00 Hs.
	Agrelo 3050 (1221) Capital Federal	Rama Nueva Era Rama Taimni Rama Universo	Viernes 20:00 Hs. Sábado 17:00 Hs. Martes 20:00 Hs.
CARLOS PAZ	Tupungato 218 (5152) Carlos Paz	Grupo Shanti	Sábados 17:00 Hs.
CASILDA	1° de Mayo 1929 (2170) Casilda	Rama Casilda	Sábados 18:00 Hs.
CÓRDOBA	Rodríguez Peña 365 (5000) Córdoba TE: 0351 4225568	Grupo Arya Vihar Rama Córdoba	Sábados 19:00 Hs.
LA PLATA	Calle 57 N° 1407 (1900) La Plata	Rama Ananda	Sábados 15:00 Hs.
MAR DEL PLATA	Falucho 3813 (7600) Mar del Plata	Grupo La Búsqueda	Jueves 19:00 Hs.
MENDOZA	Pje. San Martín - L. 57 (5500) Mendoza	Rama Mendoza	Sábados 19:00 Hs.
	José F. Moreno 3038 (5500) Mendoza	Grupo Luz de Oriente	Viernes 21:00 Hs.
	Neuquén 579 (5501) Godoy Cruz	Grupo Renovación	Martes 17:00 Hs.
PARAGUAY	Mariscal López 834 Asunción - Paraguay	Grupo Fraternidad	Sábados 17:00 Hs.
QUILMES	Roque Saenz Peña N° 1872 (1878) Quilmes Oeste TE: 011 42542279	Grupo Verdad	Viernes 18 Hs
RÍO CUARTO	Lamadrid 1389 (5800) Río Cuarto E-MAIL: soteorio4@arnet.com.ar	Rama Himalaya Rama Río Cuarto Grupo Sadeva	Domingos 18:00 Hs. Sábados 17:30 Hs. Martes 19:30 Hs.
ROSARIO	Santiago 257 (2000) Rosario TE: 0341 4374393	Grupo Indagando Rama San Miguel Rama Sattva Rama Sri Ramakrishna	Lunes 20:00 Hs. Martes 20:00 Hs. Jueves 16:30 Hs. Miércoles 19:00 Hs.
	José Ingenieros 1424 (2000) Rosario	Rama Kuthumi	Viernes 17:00 Hs.
SAN LORENZO	Rivadavia 553 (2200) San Lorenzo	Rama San Lorenzo	Miércoles 20:30 Hs
SAN RAFAEL	Avda. Mitre 557 (5600) San Rafael	Rama Annie Besant	Sábados 19:00

SOCIEDAD TEOSÓFICA
EN ARGENTINA
EDITOR: JORGE CESANO
RIOJA 753
(2000) ROSARIO

"Desea únicamente lo que está en tí porque en tí está la luz del mundo, la única luz que en el sendero puede difundirse. Si eres incapaz de percibirla dentro de tí, es inútil que la busques en otra parte.

Desea únicamente lo que está fuera de tu alcance. Está fuera de tu alcance porque cuando a ella llegues ya no te encuentras a tí mismo."

Luz en el Sendero

AÑO VI ENERO - FEBRERO 2001 Nº 29